Montevideo, lunes 6 de enero de 1958

LUNES

Número

14

$ 0.35 en la Capital

Qué camisas!

camisas de

Telas Glen

- Nuevos gustos de gran moda
- Colores firmes
- Desarrugables
- De gran duración

Camisas de...

Telas Glen ®

MARCA REGISTRADA

EXIJA LA MARCA "GLEN" EN CADA CAMISA

Dirección:
César Di Candia y Raúl Martínez

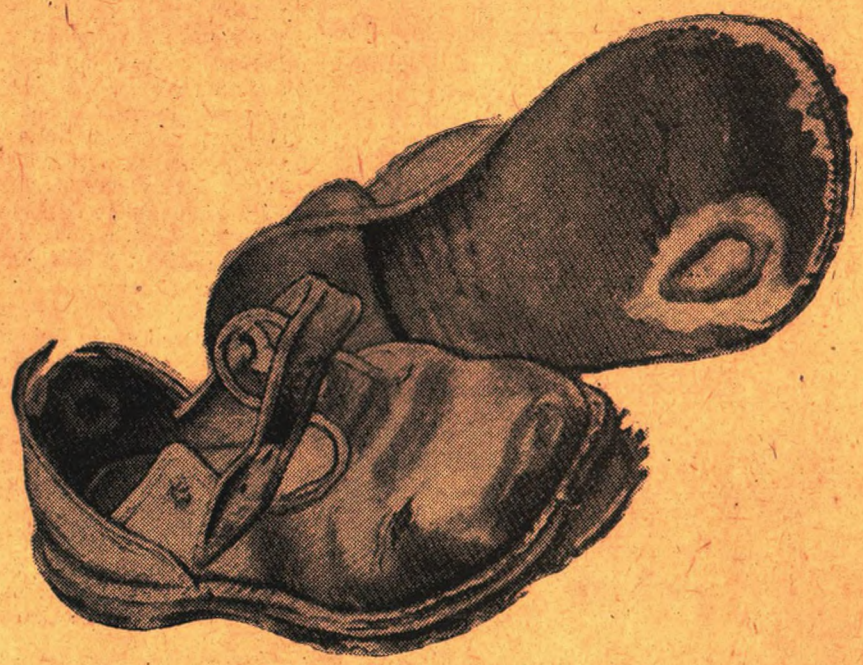
Administrador:
Walter Estellano

Redacción y Administración:
Plaza Libertad 1166 10º Piso

LUNES

Año I *Montevideo, lunes 6 de enero de 1958* *Nº 14*

Revista especialmente dedicada a suavizar el día más áspero de la semana



Montevideo, qué lindo te veo

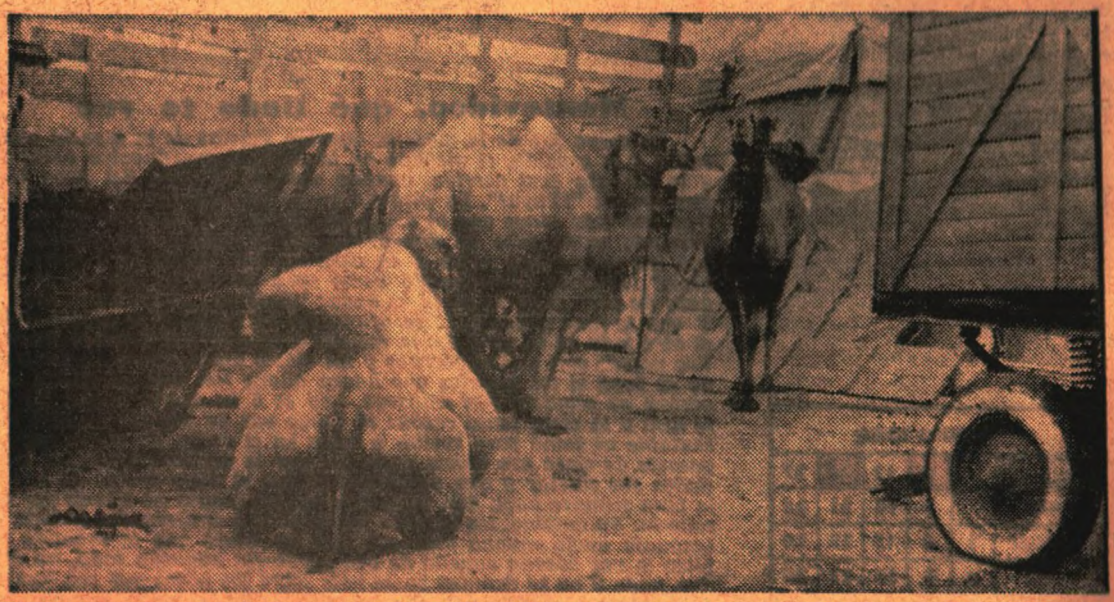
La culpa fué de la piedrita aquella. Volvías de la escuela con la valija a la espalda, el mechón en la cara, el guardapolvo entintado y la corbata azul corrida, cuando sentiste el grito del Pepe como una orden: "¡Tuya!". La piedrita quedó muerta delante de tus pies. Una voz más suave que la del Pepe, por cierto, se metió en tu oído viniendo quién sabe de dónde: "A ver si cuidás esos zapatos que son los únicos que tenés y en casa no hay plata para comprarte otros". Estabas balanceando voces para decidirte, cuando el latigazo de otro grito te cortó la duda: "Dale vo, ¿estás dormido?..." Y qué le ibas a hacer... te afirmaste de zurda y la piedra volvió al otro lado de la calle. De la escuela a tu casa son muchas cuadras. Vos pateás con ambas piernas y las clases duran tanto... La culpa no es tuya si los zapatos que hacen ahora son una porquería y se gastan en seguida. Sin embargo, hoy es 6 de enero, llegan los que te dije y la vieja tenía razón: tu único par de botines no está presentable ni como para recibir a reyes en el exilio. Es cierto que vos pasaste de clase con buena nota, que por la mañana hacés los mandados sin chistar y que desde que se fué el viejo tratás de que en la casa siempre haya dos, pero todo eso los Magos no tienen por qué saberlo. En cambio, los zapatos maltrechos y agujereados hablan un lenguaje mudo mucho más convincente. Claro que la maestra explicó la vez pasada aquello de que los Reyes apuntan todo, no olvidan nada y no sé cuántas cosas más sobre los niños que son buenos. A lo mejor, si hablan con ella primero... De cualquier manera, haceme caso, poné un cachito de esperanza en cada agujero de ese par de medias suelas, y tené confianza... que o Gaspar, o Melchor o Baltasar, tienen también que haber pateado alguna vez una piedrita...

ENERO 1958					
LUNES		6	13	20	27
MARTES		7	14	21	28
MIÉRCOLES	1	8	15	22	29
JUEVES	2	9	16	23	30
VIERNES	3	10	17	24	31
SABADO	4	11	18	25	
DOMINGO	5	12	19	26	

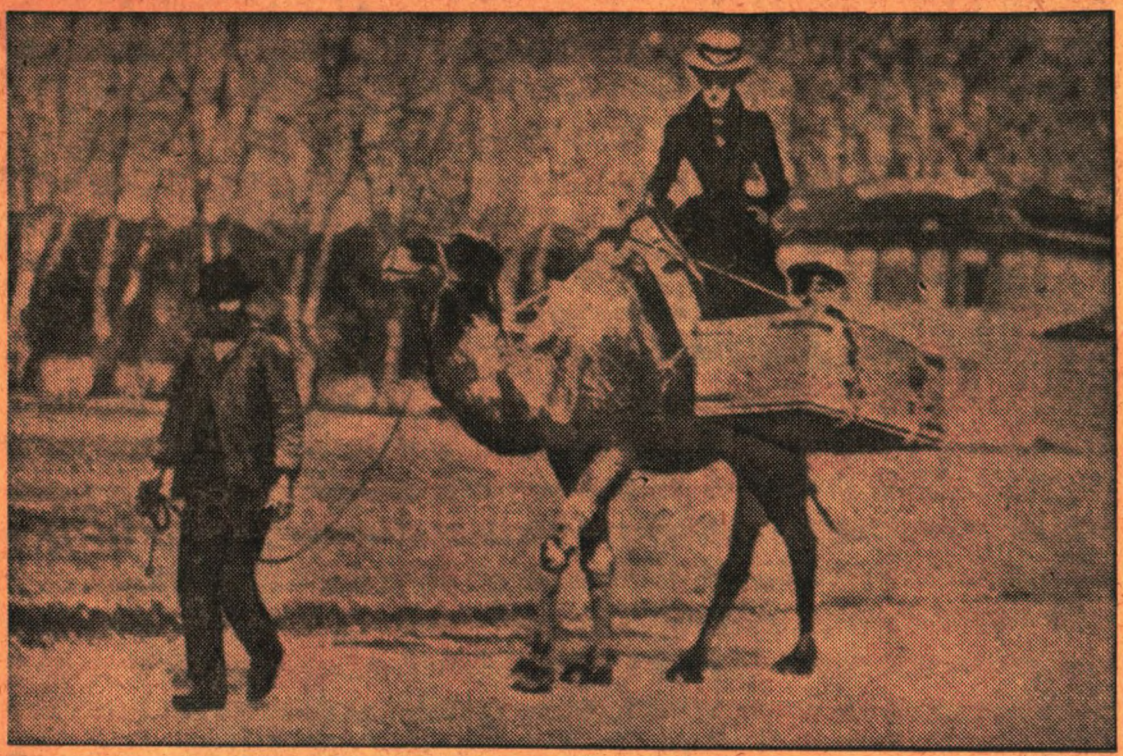
UNA NOTA DE R A G

Reflexiones de un Camello

AH claro, vos te creés esas mentiras de que aguantamos la sed, de que tenemos agua almacenada no sé dónde y de que somos ideales para andar por el desierto porque no nos cansamos nunca. Macanas. Te quisiera ver a vos, aparte de ser jorobado por partida doble, aguantando encima a un árabe sucio y barbudo que en cuanto ve a un israelí delante se pone como loco y se cree que lleva abajo a Romántico. La única esperanza que te queda es presentarte al concurso anual de Mister Mago, que se realiza en Sahara Beach y del cual salen tres que nos representan en el clásico de enero. Pero no te vayas a pensar que todas son glorias. Está bien que te dan antes seis meses de licencia para que estés un poco descansado, pero ya el primer día del año vienen los pesados esos de Melchor, Gaspar y Baltasar y te cargan hasta más no poder. Nuestro puesto es... cómo te viá decir... como el de Primer Ministro francés: bruto honor, pero no encontrás nadie que te dé un voto de confianza. Y eso no es nada más que el principio. Después que te designan allá arriba la zona de operaciones y te calzan sobre el lomo al Rey del caso, tenés que venirte en bajada, esquivando nubes. Cuando llegás sentís la sensación de que las bolsas te pesaran más que al principio. A mí el loco éste de Melchor, que tiene veleidades de Fangio, me trajo sin darme respiro y para peor tenía el caño de una escopeta de chumbos metido entre dos costillas. Con todo, es lindo Montevideo.

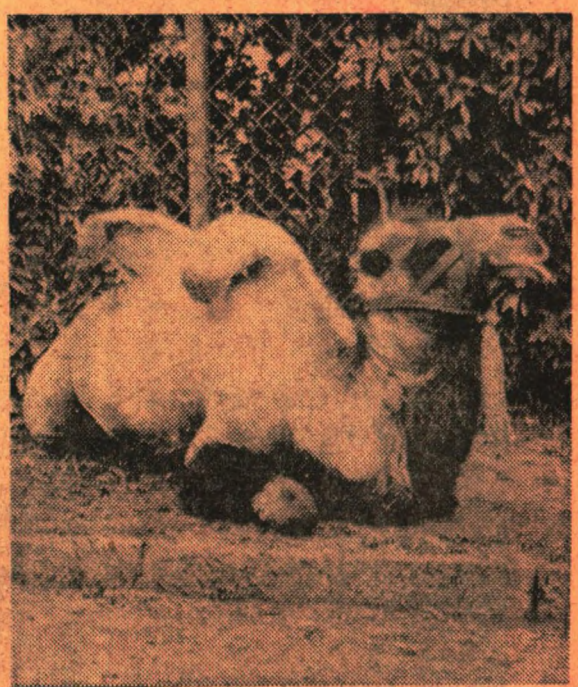


Aquí estamos, yo y mis hermanos en desgracia, esperando que los tres grandotes ésos vuelvan del café de la esquina. Fueron a tomar una vuelta de asquerosa vieja (creo que ése es el nombre que le dieron) para después seguir viaje con más ánimo. Claro, y a nosotros que nos parta un rayo. Menos mal que se acordaron de llevarse las bolsas. Nosotros no tenemos llave como los autos y como dicen que acá en el Uruguay están de moda los atracos, cualquier precaución es poca. Yo soy el de primer plano, de espaldas. Se me nota que ando pasando por un mal momento y estoy de joroba caída



¿Y esta foto cómo se coló aquí?... Mirá que te dije que tuvieran cuidado con los antimonárquicos que andan por todo el mundo y son capaces de cualquier cosa. Ellos dicen que eso es un documento irrefutable de que los Reyes son los padres, pero para mí que es un truco fotográfico. Rabia que nos tienen, nomás.

Me alegra que me haya tocado este sitio. Dicen que hay un cordón de playas y como tenemos varios paquetes que dejar en Cerrasco, Corrasco, o algo así, en fija que voy a poder pisar un poco de arena para evocar el Marruecos querido. Eso sí, podrían arreglar las calles, che. Son puro pozo. Recién agarré uno y se me desarmó todo un mecano que tenía en la bolsa de la derecha. Al final de cuentas me voy a convencer de que el Municipio de ustedes no cree en los Reyes. Ah, estoy deseando que esto termine, así puedo trotar tranquilo con las arganas vacías. Lo péor es que andamos atrasados, porque fuimos a poner una bicicleta en el Barrio Palermo (creo que se llama así) y no hubo quien sacara a Baltasar de una calle donde había un montón como él dale golpear y golpear unos barriles finos largos. Ahora ya sé lo que va a pasar. Cuando volvamos, en la vía láctea va a haber un tránsito bárbaro y nos van a descontar por llegar tarde. Te aseguro que no es negocio conocer mundo de esta manera. Un primo mío está en un circo y me dijo que ese trabajo es una papa. Si consigo ese laburo, te juro que de cada ciudad que llegue le mando una postal al barbudo este de Melchor, nada más que para que se muera de rabia. Al final de cuentas, quién se cree que es... ¿la reina Isabel, por un si acaso?



Ah, por fin un momentito de descanso! Me tocó agarrar por Larrañaga y tengo un mareo bárbaro!... Mirá que da vueltas esa calle!... Este pedacito en la vereda está fenómeno. Hasta da el sol de frente y todo. A los que te dije les tocó una casa con 65 apartamentos y como 120 chiquilines. Me alegro. Es hora de que trabajen un poco en lugar de pasar el día sentados, tirando de la rienda. ¡Quiera el Niño Jesús que se les descomponga el ascensor!

Ya que insistías tanto, aquí tenés una foto mía. No quedé muy bien porque el fotógrafo árabe éste es flor de dormido. Yo quería mandarte una buenísima que tengo, sacada por los americanos de cuando trabajé en una película del desierto, pero como estos últimos días tenía la cueva llena de paquetes fué imposible encontrarla. Además habrías tenido que cortarla, porque tengo al lado a una tal Marylin Monroe que no viene al caso, así que mejor arreglate con ésta. De nada

¿Te fijaste en el que está atrás mío? Quedó así, todo apolillado y seco por no precaverse antes de empezar el viaje. Porque antes de arrancar para la jornada extraordinaria del seis, tenemos que tomar cualquier cantidad de agua para conformar a los que dicen que a nosotros el calor no nos importa. Es lo que en el argot camellal se llama "llenar los tanques". En el fondo te digo que es una satisfacción, porque mientras los prepotentes éstos que conducimos sudan a más no poder, nosotros mal que mal nos las arreglamos durante la travesía. Pero para qué te cuento todas estas cosas. Me quejo y me quejo y cuando se acerque el seis de enero próximo ya me estoy inscribiendo en la selección. Es que a pesar de todo, da gusto imaginarse la sonrisa satisfecha de los botijas. Aguantaría tres jorobas por llegar a verla!

LO QUE TE DIJE...

—Que muchos niñitos le tienen más cariño a los reyes que a sus papás, inconveniente que se obviaría si ya desde chiquitos se les aclarara que Melchor, Gaspar y Baltasar son los padres y que ellos son los reyes. Pero como de este modo querrían a sus padres como reyes y no como padres, lo mejor sería dejar las cosas como están o no regalarles nada, que después de todo con lo caras que están las cosas y la crisis que se avecina lo mejor sería decirles que dejen los zapatos abajo de la cama como todas las noches, y con las medias adentro por ponerles algo.

—Que en muchos lugares de EE. UU. les enseñan a los niños que los que entran por el agujerito de la puerta son Melchor y Gaspar, y que al negro Baltasar lo dejan afuera cuidando los camellos.

—Que Narda estuvo toda la noche nerviosa pensando lo qué le iría a poner Mandrake.

—Que para las próximas elecciones argentinas los grupos clericales están tan mezclados, que más bien parecen los clericotses.

—Que según dijo un científico ruso, el tipo de cohetes que los americanos están experimentando en Cabo Cañaveral, son los que ellos usan en Rusia para anunciar los remates.

—Que cuando murió Pericles dudaban entre embalsamarlo o ponerlo en vinagre como los pericles en conserva.

—Que varios médicos eminentes habrían llegado a la conclusión de que la demencia como enfermedad no existía antes de Napoleón.

—Que se ha comprobado que las personas que pierden sus lapiceras fuentes, se agarran tanta rabia que contraen el Mal de "Parkerson".

—Que nadie sabe la edad de Stanley Matthews, pero podemos afirmar que ya era un hombre cuando descubrió la catarata Victoria con su compañero de ala Livingstone.

—Que según una revista inglesa que publica la biografía de Stanley Matthews, éste es un caso típico de puntero nato, tanto que cuando nació y lo pusieron de espalda se dieron cuenta de que atrás tenía un sietecito.

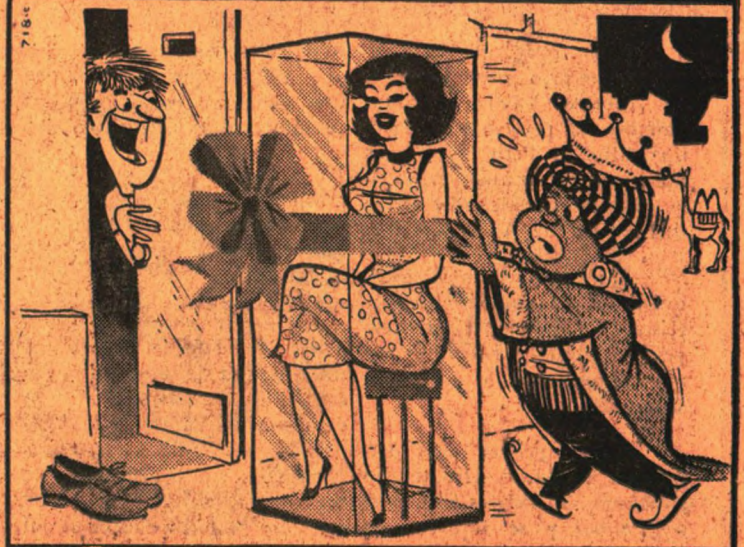
—Que Eustaquio debió ser un tipo muy malhumorado, ya que siempre se habla de la famosa Trompa de Eustaquio.

—Que los italianos están preocupados porque cada vez navegan menos barcos por el Tirreno, temiendo que en el futuro se transforme en el Tirreno baldío.

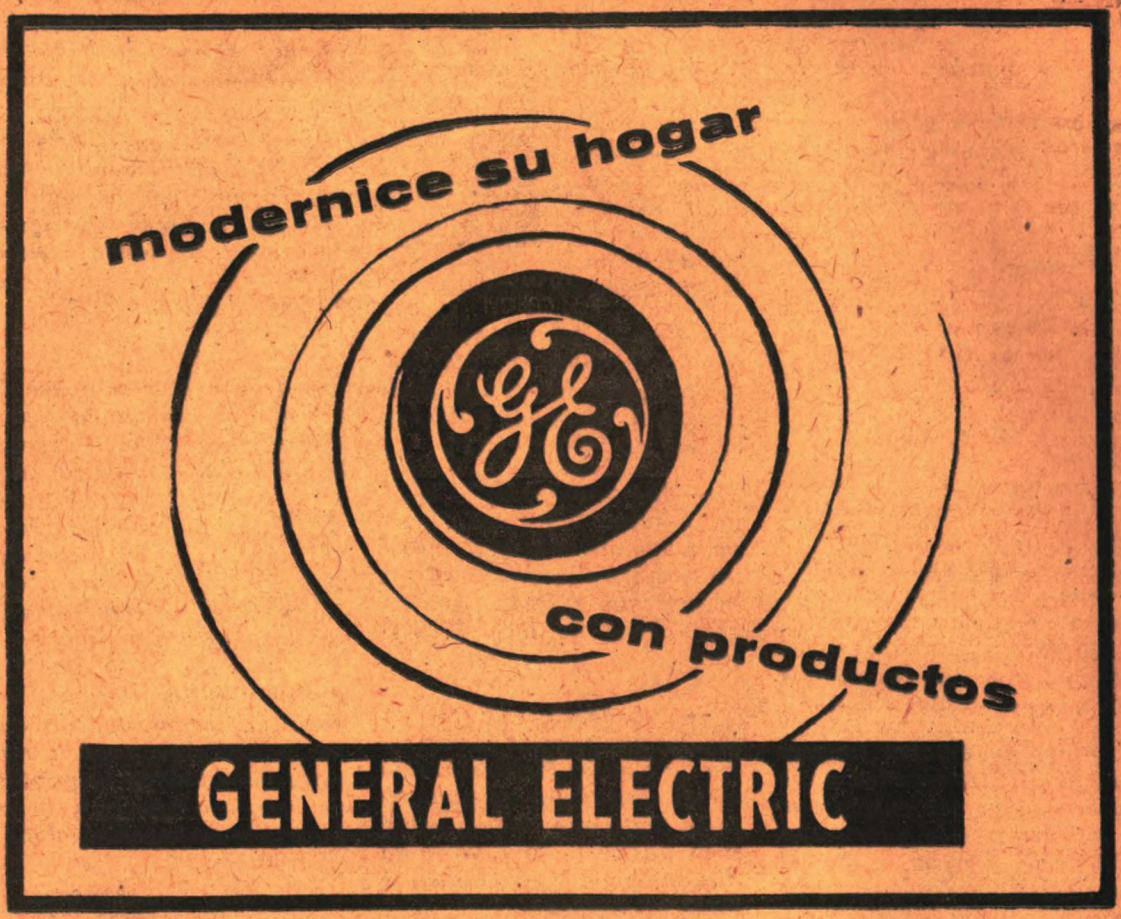
—Que a la resolución de la Junta Departamental permitiendo nuevamente la venta callejera, le seguiría otra a aplicarse en los meses de diciembre y enero, que consistiría en sacar el tránsito de "18 de Julio" y llevarlo por "San José", a los efectos de que los vendedores puedan estirar cómodamente la puntilla de vereda a vereda, y llenar bien todo de juguetes, globos, pan dulces, etc.

VIRIATTO.

¡Qué satisfacción...



...tomar Norteña!



MAYORES GANANCIAS CON EL MISMO AHORRO

La propaganda del Banco Hipotecario para su Caja de Ahorros Valores produjo asombro al principio y cierta incredulidad. Pero los hechos han demostrado que son indiscutibles las ventajas que ofrece dicha Caja de Ahorros.

Si se consulta a cualquiera de los numerosos ahoristas del Banco Hipotecario porque prefiere esa inversión a cualquier otra le contestará seguramente así:

— En primer lugar porque en el Banco Hipotecario gano más. *El interés supera el 6% anual* y se liquida, sin limitaciones, sobre todo el monto ahorrado. *No hay topes para los depósitos* ni escalas descendentes en el tipo de interés. Eso me permite depositar todos mis ahorros en una sola cuenta que me produce una ganancia mayor que en cualquier otra institución.

— En segundo lugar porque no tengo que esperar para cobrar mis intereses. Si quiero, puedo cobrarlos mensualmente.

— Por último, como padre de familia, tengo la tranquilidad de saber que todo capital depositado en la Caja de Ahorros Valores está *exonerado del Impuesto a las Herencias*, sin restricciones de ninguna especie. Vale decir que mi familia recibirá el importe íntegro de los ahorros, sin pagar un centésimo de Impuesto, cualquiera sea el volumen de la herencia.

CAMPEONATO URUGUAYO

—Con la obtención de tres campeonatos uruguayos consecutivos, Nacional ha probado que le asiste razón en el pleito por el decanato. Como los albos tienen de hijo a Peñarol, y los padres siempre han nacido antes que los hijos, lo sensato es suponer que Nacional es el más viejo.

Aunque no se hicieron presentes emisarios del Milán o del Roma, durante el pasado campeonato igual muchos jugaron para los italianos.

El gol de Romay en el último clásico fué la jugada más espectacular de la temporada. A pesar de eso muchos hinchas de Peñarol lo criticaron, porque dicen que una vez que estuvo adentro del arco debió poner la pelota de almohada y acostarse a dormir un rato.

Por CLODOVEO

DE VUELTA A CASA

UN hombre enfermo y con males de categoría como yo, no puede permanecer mucho tiempo alejado de los médicos. Ya he dicho que nada es tan saludable en el mundo como una legión de enfermos, que somos los textos en que se estudia, y que una humanidad que se estime necesita de muchos enfermos si quiere gozar de buena salud.

Por eso hube de volver con mi cuerpo —el texto— a la ciudad. Y porque, además, tenía que cobrar la jubilación.

¡Otra vez de vuelta cientos de kilómetros!

La víspera de la partida —de nuevo mi mujer con su aguacero de preguntas— vino a visitarnos la señora de Don Venancio.

—¿Mejoró en las sierras, Don Clodoveo?

—Mucho. ¿Y su salud, señora?

—Gracias a Dios, desde que tuve la fiebre puerperal, hace veinte años, no he vuelto a enfermarme.

¡Fiebre puerperal! ¡Fiebre puerperal! Salí presuroso a buscar en la Guía de mis Enfermedades. La letra P registraba paperas, pústulas, prostatitis, nada de eso.

—¿Será posible, pensé tocado en mi dignidad, no sólo que no la haya tenido sino que ni siquiera haya oído hablar de ella?

Mi orgullo me impedía desconocerla.

—Ah, sí, fiebre puerperal. Enfermedad larga, peligrosa. Yo la tuve dos veces: a los ocho y a los cincuenta y un años.

La digna señora abrió los ojos, como latas de guayabada, con tanto asombro e incredulidad como si le hubiera dicho que tenía guardada una vaca pastando en el bolsillo del chaleco.

—¡Que usted tuvo fiebre puerperal!

—Sí, señora, y muy fuerte. Dos veces, dije, dándome importancia.

Los ojos de la señora parecían dos discos.

—Tuve dos nenes, melizos, que...

No pude acabar de decirle que también mis hijos la habían tenido, porque a la digna señora le vino un flato atroz y tuvimos que llevarla. En el camino me decía incoherencias: gracias, señora, saludos a su esposo, etc.

Yo sé que hay mujeres que son muy sentimentales y muy exageradas, pero me pareció excesivo que le viniera el patatús sólo porque yo le haya dicho con fina cortesía:

—Señora, también yo tuve dos veces fiebre puerperal!

Tampoco comprendí por qué preguntó si alguna vez me había salido bigote.

Nos levantamos mucho antes de la madrugada. El ómnibus salía a las cinco y cuarenta —sí, mujer, las seis menos veinte—. Me hice las debidas profilaxis y nos sentamos a esperar.

Llegó un paisano con un enorme gallo perfectamente acondicionado dentro de una caja de lata que tenía un enorme agujero para respirar.

—Que aquí le manda doña Eduviges pa que se coma un puchero a su salú.

Llegó el ómnibus. Cargamos el equipaje llevando conmigo el botiquín y el gallo.

El cuál gallo, cuando vió a través del vidrio de la ventanilla que el sol salía, sacó la cabeza por el agujero, batió las alas contra las paredes de lata y estalló a cacarear desaforadamente.

Me tomé el pulso: ¡140!

Pedí a mi mujer que, mientras yo trataba de hacer callar aquella bestia que cacareaba cada vez más fuerte, me sacara del botiquín un comprimido para la taquicardia.

Fué una confusión, ya sé. Mi mujer es medio checata. A nadie se le hubiera ocurrido dar una toma de barba de choclo para la taquicardia.

Al poco rato pedí al conductor que parara, para dejar el gallo, ¿sabe?

Bajé presuroso y detrás de unos arbustos me alivié, además, de la carga del gallo.

SOROCABANA

Yo (cigarrillo, café), observando furtivamente por encima del diario que leo.

Afuera oscurece. La Plaza Libertad sufre calladamente el paso de la gente que viene y va con la rapidez incansable de siempre.

Adentro, el tiempo se ha detenido. Las horas pasan lentas, cansinas. Hay un rumor incesante de conversación.

Mesa 1: Mujer joven, bonita, con cara de aburrida, hablando desganadamente con hombre viejo y feo... y mirando hombre joven y guapo, Mesa 2.

Mesa 2: Hombre joven y guapo mirando mujer joven, bonita, con cara de aburrida, hablando desganadamente con hombre viejo y feo, Mesa 1.

El mozo pasa anguileando entre las mesas, sosteniendo increíblemente en el borde de la bandeja tazas de café que desafían la ley de gravedad.

Mesa 3: Tías viejas tomando té, hablando de sobrino joven y novia sobrino joven.

La atmósfera deprime en su animación. La brasa del cigarrillo ha llegado a los dedos. Es hora de encender otro.

Mesa 4: Jovencita fumando con jovencito fumando hablando de arte y amor platónico.

Mesa 5: Alguien conocido conversa con alguien desconocido.

Mesa 6: Alguien desconocido conversa con alguien desconocido.

Mesa 7: Alguien desconocido solo.

Afuera pasa una muchachita con su madre, mirando curiosamente por la gran ventana el interior del antro de perdición.

Mesa 8: Flaco de lentes lee incómoda pero ostensiblemente. El título del libro es bien visible. Puede ser: "Historia Crítica de la Teoría de la Plusvalía", o "Burla, Credo, Culpa en la Creación Anónima-Sociología, Etnología y Psicología en el Folklore".

Las tazas de café permanecen inmóviles en sus platillos.

Mesa 9: En animada rueda, todos hablan y nadie se entiende. Hay grandes ademanes y gestos teatrales.

Mesa 10: Alguien escribe.

Fragmentos de conversación: ¡No, señor! ¡Estás equivocado! Fíjate tú...

—Y entonces voy y le digo, como si ta lcosa...

—He leído tu último artículo. Te felicito...

—Sí, pero no olvides lo que dice Kant...

Mesa 11: Alguien escribe.

Veo alguien que va a tomar su café. Nuestras miradas se encuentran... Vaya a saber cómo lo he mirado, pues me mira suplicante, como pidiendo disculpas, y deja la taza nuevamente sobre el platillo, sumiéndose en seguida en la lectura de un libro al parecer interesantísimo: "Sadismo y Masoquismo en la Conducta Humana".

Mesa 12: Alguien escribe.

Mesa 10: Alguien deja de escribir y se va.

Mesa 1: Mujer joven, bonita, con cara de aburrida, hablando desganadamente con hombre viejo y feo... y mirando hombre joven y guapo, Mesa 2.

Mesa 2: Hombre joven y guapo mirando mujer joven, bonita, con cara de aburrida, hablando desganadamente con hombre viejo y feo, Mesa 1.

Otro cigarrillo se ha extinguido. He conseguido tomar mi café. Estoy contento. Creo que nadie me ha visto.

HABITUE

Como hay tantos

Cuatro venecianos sacuden los papelitos a un turista que se cayó en el corso y a quién persuaden de la conveniencia de que no lo llamen creído.

Sensacionales Ofertas en

LAS FILIPINAS

8 DE OCTUBRE 3761

TRAJE Príncipe de Gales, 4 tonos	**$ 54.90**
CAMPERA tela tropical	**" 14.90**
CAMPERA tela pilot Limper	**" 18.90**
PANTALON tela pilot Limper	**" 16.90**
PANTALON tela tropical en 4 tonos	**" 10.90**
SACOS Sport todo forrado, 5 gustos	**" 29.90**
SLACK medio forro en 6 tonos	**" 16.90**
CAMISAS de shantug 6 colores	**" 5.95**
CAMISAS a cuadros y fantasía en varios gustos	**$ 4.25**
SHORT en tela pilot y fantasía	**$ 5.95**

Por el Prof. VIRIATTO

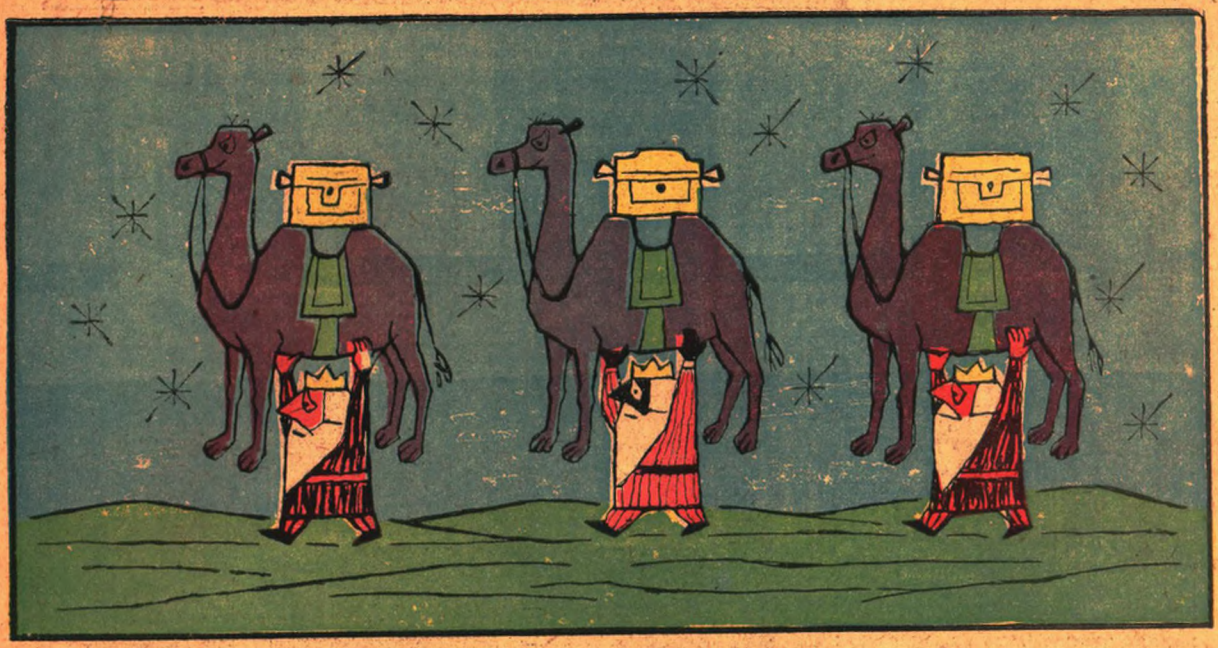
Coca murió y fue guerrera

HABIENDO visto pasar a su mujer acompañada de un Lord correligionario, en una volanta que se dirigía a los espesos bosques de Picadilly, el famoso estadista Manolín Pitt se preguntó: "¿Te ví or no te ví". Como el hecho se hubo repetido unas 365 veces en el año, Manolín entró a sospechar de plano, hasta que una tarde armado de valor y pistola se fué a descubrir el pastel a Picadilly. Trepado en una encina y al borde del paroxismo y de un arroyo les gritó: "Encina te quería agarrar, vos, Pototo Birmingham, mi mejor amigo". Pototo Birmingham, que a flemático nadie le ganaba, sacudió la pipa, se puso la gorra a cuadros, sacó tres tazas de un bolso, destapó el thermo y le dijo: "Baja, Manolín, toma una taza de té y olvidemos el entredicho". Quedó olvidado para ellos, pero la historia que como el elefante nunca olvida, dice cosas horrorosas de esta dama, tales como que sólo una tercera parte de la vida la pasó levantada, o la de que su servidumbre la llamaba "La gran Pitt". Y está bien que la servidumbre cebe mates, pero no que ponga motes. Pero según se supo después Manolín Pitt no jugaba en el Arsenal sino más bien en el otro cuadro, de donde vino luego el chimento de que era medio Pittitero, y más después que se comentó que habían visto en los alrededores del Támesis a un negro con Pitt y todo. Su esposa, que al fin y al cabo era una mujer ordenada (de su casa a los bosques de Picadilly, y de los bosques de Picadilly a su casa), no toleraba las malas costumbres de su marido, al que más de una vez insultaba y gritaba en la casa, hasta que Manolín sacando un pañuelo de gasa del puño y limpiándose la cara le decía: "Por favor, no me blasfemes más". Pero no todo es crítica para Coca Pitt, y de ella podemos decir, por ejemplo, que fué la Jannette de Les Truá Palé (Juana de Arco) inglesa, en el sentido de que también se fué a la guerra como aquélla y como Mambrú. Coca siempre estaba muy ocupada en el frente, porque todo lo hacía, desde ir carpa por carpa a ver si precisaban algo, hasta coser botones. Y era tal su afán por coser botones que los soldados andaban con cuatro o cinco botones por cada ojal, y había que estarla conteniendo porque se quería ir a coserle los botones a los soldados contrarios también. Pero si había que pelear, ella era la primera en poner el pecho, y si había que tirar lo mismo lo hacía, siempre de rastrón y al contrario mejor colocado. Por las noches y para guardar las apariencias dormía con un batallón de escoceses, porque según decía ella: "Por lo menos estoy entre polleras". Además para darle ánimo a los heridos era ideal. Así a un alto y apuesto sargento a quien le habían amputado las dos piernas por la mitad, le dijo: "¿Cómo va eso, petiso"? Vuelta de la guerra, y muerto Manolín, dos personajes se disputaron sus encantos: Juan Sin Tierra y Oliverio Cromwell, a quien llamaban el Desequilibrado, no por loco sino por rengo. "La higiene es la higiene", dijo Coca y se quedó con Juan Sin Tierra. Todas estas cosas se conocen por tradición oral, que era la forma primitiva de trasmitir los hechos históricos, hasta que vino la forma escrita, al revés de los exámenes, en que primero es el escrito y después es el oral. Todo esto lo decimos porque los textos oficiales no se refieren para nada a las costumbres de Manolín Pitt, limitándose solamente a decir que era un tipo muy diplomático.

Re yes

por RAL

REBELION



REGALOS PARA TODOS

(Página del diario de la gata "Moñonga") Por JAVIER

TAMBIEN LOS GATOS CREEN EN LOS REYES

Enero 5. Hoy de noche antes de salir, el patrón me encerró en el altillo de la casa. Me siento la gata más desgraciada de todo el barrio. Y todo porque el año pasado él y la señora entraron con un montón de paquetes en puntas de pie un cinco de enero, y como los humanos son tan animales que no ven nada con la luz apagada, él me puso su horroroso pie de cuero sobre mi delicada cola, o mi insinuante cola —como dice Pusy—. ¡Qué bandido que es! Y yo grité, claro, como hubiera gritado cualquier gata, pero yo no fuí la que despertó a los nenes de la casa (las "preciosuras", como dice la patrona, aunque son flor de asquerosos); el estruendo lo hizo la caída de Don Julio con todos los paquetes a lo largo del living y en forma espectacular. Pero eso es historia antigua; lo que me da rabia es lo de hoy. ¡Y justo que tenía cita con Pusy, el churro de enfrente! A estas horas estará diciendo: ¡Cómo demora Moñonga! Y en seguida va a pensar que hay gato encerrado, pero va a pensar en el Chongo y no en que la encerrada soy yo, porque él es muy celoso. Bueno, mejor, que sufra un poco él también, que no me va a ver sólo cuando él quiera. Que aguante hasta que vengan los patrones y me suelten, y si no que me vea mañana. ¡Ay!, pero a lo mejor se encuentra con Ginita. ¡Ojalá no!, con lo asquerosa que es. Dicen que los últimos siete hijos que tuvo no son del Totongo. ¡Qué van a ser!, si tienen todos corbata blanca y un andar compadrón igualito al de Pusy. ¡Ay, qué estoy diciendo! ¡No!, pero no puede ser porque él, en esa época era muy tímido todavía, y además... ¡Pero qué tortura estar aquí encerrada! Rompería las cortinas. Pero se van a dar cuenta que fuí yo y no quiero líos; tengo que portarme bien porque mañana ya es el Día de Reyes.

Anoche Don Julio estaba diciendo que los Reyes estaban pobrísimos porque sentían la crisis más que nosotros. ¿Y él qué sabe? ¿Acaso no es batllista, y los batllistas no creen en los Reyes? ¿Y si no cree en los Reyes, para qué dice que están pobres? Además él dice que mañana es el "día de los niños". ¡Está arreglado! Mañana es el día de Reyes y yo espero mis regalos como el año pasado. Y si no hay reyes mejor para mí, porque los asquerositos no reciben nada de lo que pidieron. Cuando pienso que Julito pedía un traje de indio con "arco y flechas de verdad" y cuando lo decía me miraba a mí, y el otro pedía "una ametralladora como las de la película "Ataque" (sic), y también me miraba a mí, se me hiela la sangre.

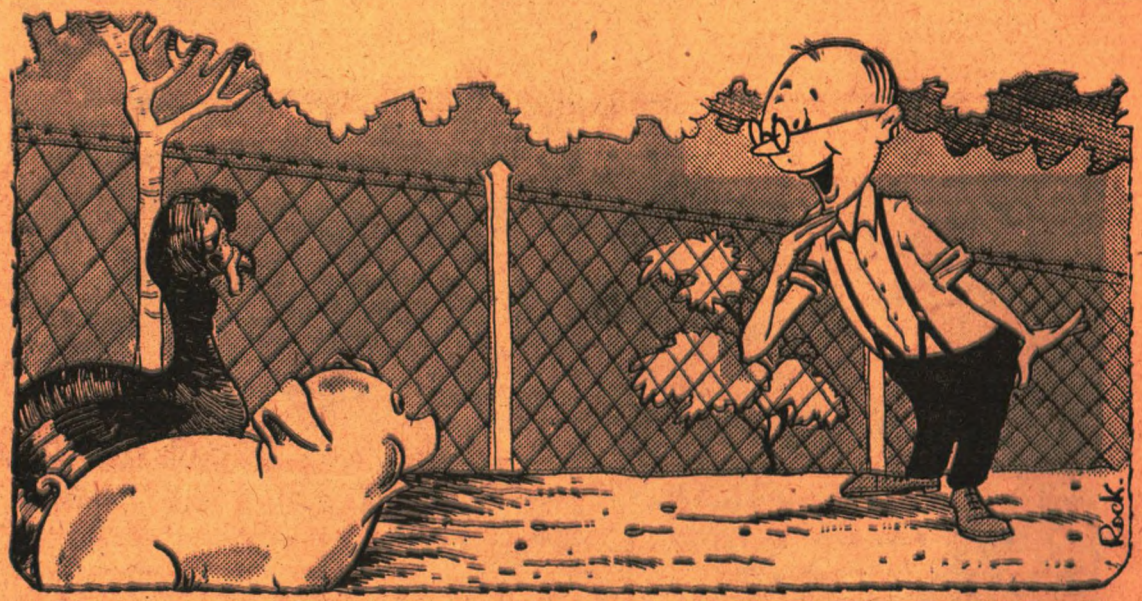
Me parece que las cosas se van a poner muy feas y me voy a tener que ir. ¿Me querrá raptar Pusy? Se lo voy a proponer; es la única manera de escaparme de este infierno comunista, o infierno a secas, como se decía antes. Los asquerositos van a estar inaguantables con las nuevas armas y me las voy a ligar yo todas porque me tienen ganas. Y eso que siempre me porté de lo mejor con ellos. ¿Acaso cuando mataron al canario yo no les hice desaparecer el cuerpo del delito? Y cuando los muy desgraciados no querían comer el lomo picado, que es carísimo (¡delicados!), ¡qué bien les venía que estuviera yo debajo de la mesa! ¡Ah! ¡Son ingratos como perros! Pero pueden esperar sentados a que me deje pintar de verde otra vez, como el mes pasado, nada más que para que yo asustase a la pobre abuela, que después de todo es la que mejor se porta conmigo. ¡Y lo guarangos e importantes que se creían cuando la madre les llevaba la mano para que escribieran: "Queridos Reyes, como este año nos portamos tan bien, según dice mamá... y no queremos pedir mucho..." ¡Tartufos!, y todavía para rematarla decirle a la madre con un tono de personaje razonable de radio-novela: "Mamita, mejor sacás a la gata (sic) de la mesa porque va a tirar el tintero". ¡Como si las veces que tiraron el tintero hubiera tenido yo algo que ver! Y además llamarme gata, así, a secas, como si fuera una cualquiera, si los hubiera oído Pusy no se lo perdona. ¡Ay, pobre Pusisito!, ¡Me estará esperando! Y sin un miau de protesta; bueno, no se animará a chillar porque la otra noche se ligó un zapatazo de proporciones, y creo que fué el asqueroso de al lado que tiene una puntería bárbara para todo menos para lo bueno... Si por lo menos pudiera mirar por la ventanita para ver si está, pero si me cuelgo de las cortinas se rompen y después me la ligo en forma... ¡Ay! ¡Qué nerviosa estoy! ¿Qué me querrá regalar Pusy? Y me va a hacer el regalo esta noche, porque dijo que mañana la noche va a estar muy clara. ¡Pero cómo tardan los patrones! Será que los ómnibus venían llenos y ellos son unos tacaños! ¿Por qué no tomarán un taxi?...

No es un duelo de peces espadas, sino de dos caballeros que en lugar de batirse en el terreno del honor prefirieron hacerlo en el agua del honor. El lance habría salido empatado, porque según parece, los tipos no aflojan ni abajo del agua.

LUNES curioso

Chicas como sombreros de jardín

—¿De quién es esa trompita?



UN PAVO Y UNA CHANCHITA

El pavo y la chanchita, llegaron una mañana, con aire inocente. Los parientes de afuera suelen tener éstas, y otras peores ocurrencias. El Sr. Plantagenet, respetado miembro de una antigua familia de la zona, contempló, un buen rato, con asombro, el inesperado regalo que le había caído. Luego meditó posibilidades, y por último murmuró, con un frotar de manos:

—¡Para Navidad van a estar de chuparse los dedos!

La expectativa de comer aquellos animalejos para las fiestas, trastornó la existencia de la pacífica familia de los Plantagenet.

Lo primero, fué cebarlos. Como de este arte, el Sr. Plantagenet no tenía nociones muy precisas, compró una serie de libros que versaban sobre el aprovechamiento integral de las chacras, y se dió a estudiar afiebradamente los capítulos respectivos. Y, a poco, empezó a darles afrechillo, pan con leche, raciones balanceadas, tortas de maíz y otras exquisiteces recomendadas por el tratado. La cerdita tenía buen apetito y comía sin pausas. El pavito daba un poco de trabajo, porque se había empeñado en comer sólo lo estrictamente necesario, y, en consecuencia, había que sujetarlo, abrirle el pico a la fuerza, y hacerle tragar el sobrealimento, para lo cual el Sr. Plantagenet tenía mucha práctica porque su hijo, el pequeño Coquito, también le había salido inapetente.

Frutos de tantos desvelos, los animalitos engrosaban, entre tanto, a ojos vistas. Y ahora, había llegado el momento de darles los alimentos especiales para que las carnes tomaran gusto. Fiel a sus estudios, el Sr. Plantagenet comenzó a comprarles avellanas, nueces, maníes, almendras y otras menudencias, que, a la par de traerlo al borde del colapso económico, provocaron en los bichos ciertas inclinaciones sospechosamente libertinas, evidenciadas en frecuentes picotones y aletazos del pavo a las pantorrillas de la señora Plantagenet y en un cierto coqueteo de la chanchita con un vecino, alambre por medio.

Las perspectivas de la comilona de fin de año, hacían tolerables estos contratiempos, y permitían contemplaciones desusadas en la rígida organización familiar de la familia Plantagenet.

La puerca, dormía en el fondo, en su corral, dentro de una primorosa casillita. El pavo, que era como los de su especie delicado de salud, vivía adentro. Y como no tenía bien arraigados universales y respetables principios de higiene, se dedicaba a humillar alfombras y tapisados, entre gritos de euforia.

Se acercaban las fiestas, y las ansias de liberación de la familia, crecían. Pero también crecían los animales. Ahora, el pavo estaba enorme y ensoberbecido. Aguantaba las miradas de un modo insolente, y al menor fastidio, la emprendía a picotazos con cualquiera. La chanchita pesaba varios cientos, y tenía en jaque al vecindario con travesuras propias de su sexo.

El día de la ejecución, el señor Plantagenet se levantó temprano, y, de puro refinado, se puso a afilar ostensiblemente una gran cuchilla ante los ojos de los presuntos sacrificados. Ninguno de ellos se inmutó. La chancha gruñó, y siguió durmiendo. El pavo, con el moquillo caído y sobrador, lo observó un rato y luego se dió vuelta y se puso a cantar una pavadita.

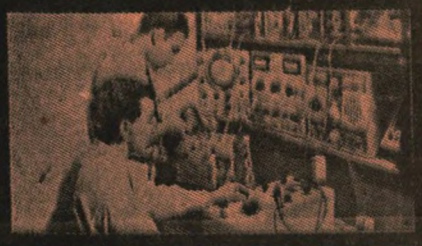
Esa tarde, llegó un amigo de visita, y el señor le mostró, con legítimo orgullo, sus víctimas prontas para el sacrificio. Y entonces ocurrió lo inesperado. El amigo, que era próspero comerciante y un verdadero genio financiero, al ver los animales hizo rápidos cálculos mentales, y a renglón seguido formuló una exposición tan detallada del dineral que representaba aquello, de lo que podría multiplicarse en dos o tres años, de los capitales, rentas e intereses que se perderían con su muerte, que el jefe de la familia Plantagenet quedó convencido que al fin, después de tanto tiempo, la Diosa Fortuna lo había favorecido. Y desistió de la comilona, largamente codiciada. El problema consistía ahora, en el destino a darles. Otro año más, en la casa, era imposible. El señor resolvió ir a un Banco, y alquilar un Cofre Fort. Pero se lo negaron obstinadamente, pese a su formal promesa de ir diariamente a llevarles comida. Quiso luego colocarlos pupilos, pagarles una pensión, ponerlos en la Dirección de Crédito Público. Todo en vano.

Las fiestas pasaron, y la familia Plantagenet, vive el peor de los infiernos. El día y la noche no alcanzan para custodiar a su fabuloso tesoro. Los ahorros desaparecen rápidamente en comida, y ellos en medio de crueles privaciones, esperan que su capital se multiplique.

El pavito, entretanto, duerme en la cama de matrimonio, y hace a toda hora de las suyas. La chanchita, afila abiertamente con el vecino.

¡GANE MAS DINERO Y ASEGURE SU PORVENIR!

Estas Industrias le Ofrecen Ilimitadas Oportunidades



Mande el CUPON HOY MISMO y Usted Recibirá DOS LIBROS GRATIS con Amplios Informes

RADIO-TELEVISION Y ELECTRONICA

¡En la gran industria de la Radio, Televisión y Electrónica HAY UN BUEN PUESTO PARA USTED! Existe una gran demanda de radiotécnicos expertos, y las oportunidades de GANAR BUEN DINERO aumentan de día en día. ¡ESTA ES SU OPORTUNIDAD! ¡ESTUDIE EN SU PROPIO HOGAR, MEDIANTE EL SISTEMA ROSENKRANZ.

USTED RECIBE TODO LO NECESARIO

Le entregamos TODO lo que necesita para triunfar en esta industria: Lecciones, Manuales, Tareas Prácticas, Diccionario, Partes y Accesorios de Radio, Soldador Eléctrico, Multiprobador Profesional y otros materiales.

NATIONAL SCHOOLS

de Los Angeles, California, U.S.A.

ENSEÑANZA TECNICO-PRACTICA DESDE 1905

Con el famoso SISTEMA ROSENKRANZ aprenderá usted fácilmente. National Schools tiene más de Medio Siglo de labor educativa. ¡UNA INSTITUCION RESPONSABLE Y SERIA!

GANE DINERO MIENTRAS APRENDE

Con nuestros cursos tiene usted la ventaja de que PUEDE OBTENER INGRESOS SUPLEMENTARIOS A SU SUELDO ACTUAL, aún antes de terminar su aprendizaje. ¡GANE DINERO MIENTRAS APRENDE!

MECANICA AUTOMOTRIZ INDUSTRIAL Y DIESEL

La industria marcha rápidamente, y cada día es necesario saber más, para asegurarse un puesto permanente y bien pagado. Se necesitan mecánicos que sepan su trabajo cabalmente . . . que dirijan las obras . . . que respondan de trabajos bien hechos . . . ¡Estos son los Mecánicos que GANAN BIEN . . . Y USTED PUEDE SER UNO DE ELLOS! ¡APROVECHE ESTA OPORTUNIDAD!

LE ENTREGAMOS TODO LO NECESARIO

Recibirá usted TODO lo necesario para ser adiestrado como Mecánico Experto: Lecciones, Manuales, Tareas Prácticas, Diccionario, Herramienta, Instrumentos, y otros materiales.

SU CURSO ABARCA LAS 8 PARTES DE LA INDUSTRIA

- Radio
- Televisión
- Electrónica
- Frecuencia Modulada
- Radio-Difusión
- Sistemas de Amplificación
- Registro de Sonido
- Sistemas Musicales de Alta Fidelidad

DOMINE TODAS LAS FASES DE LA INDUSTRIA

- Afinación de Motores
- Motores Industriales y Marinos
- Sistemas de Inyección
- Reconstrucción y Modificación
- Mecanismos de Acción Automática
- Sistemas Eléctricos
- Transmisiones Automáticas
- Reparación y Conservación

USTED RECIBE ESTE VALIOSO EQUIPO DE PRACTICA

LE ENTREGAMOS ESTE MAGNIFICO CONJUNTO PROFESIONAL

NATIONAL SCHOOLS, 4000 S. Figueroa, Los Angeles 37, Calif., U.S.A.

ARGENTINA: H. Irigoyen 1556, Bs. As.
CHILE: Ahumada 131, Santiago
COLOMBIA: Calle 22 #8-36, Bogotá
CUBA: Barrillo 9, Habana
MEXICO: Morelos 85, México, D.F.
PERU: Pizarro 649, C. Derecho, Lima
URUGUAY: 18 de Julio 2204, Montevideo
VENEZUELA: Edif. Risco, Urdaneta Esq. Ibarras, Caracas

NATIONAL SCHOOLS

ENSEÑANZA TECNICO-PRACTICA DESDE 1905

LOS ANGELES 37, CALIFORNIA, U.S.A.

DR. L. J. ROSENKRANZ, Presidente
NATIONAL SCHOOLS
18 de Julio 2204, Montevideo, Uruguay

S. R. A. — 18 U - 18

Mándeme su libro y lección-muestra GRATIS sobre:

☐ Radio, Televisión y Electrónica ☐ Mecánica Automotriz, Industrial y Diesel
(Marque sólo el curso de su preferencia)

Nombre _____ Edad _____

Dirección _____

Población _____

Departamento _____

Batallón coreano especializado para correr de atrás a los enemigos

LUNES en el mundo

Catador de una de nuestras principales fábricas de cigarrillos. Cuando tiene mucho trabajo se pone un cigarrillo más todavía

Princesita africana. Como no se da con las otras del pueblo dicen que es una cogotuda

¿Cuántas veces al año cobra Ud. la

Renta

que le producen sus ahorros?

En el Banco Hipotecario sus ahorros le producen más del 6% anual y usted cobra su renta *cada tres meses o cada mes.* Es el único Banco que le ofrece un plan de renta mensual o trimestral.

Además, usted tiene la tranquilidad de saber que sus depósitos están *exonerados del Impuesto a las Herencias.*

BANCO HIPOTECARIO DEL URUGUAY

CASA CENTRAL: SARANDI 570
AGENCIA PASO DEL MOLINO: AGRACIADA 4061
AGENCIA UNION: 8 DE OCTUBRE 3874
AGENCIA AVENIDA GENERAL RIVERA 3475

Con una sucursal en la Capital de cada Departamento

DIALOGO LITERARIO

—Hola! ¿Cómo te BAUM?

—A mí, REGULES. Y a BORGES?

—Bien. SANDbés a quién VIGNY el SABBATTINI pasado?

—No, PEREDA lo mismo.

—A HUGO. Hay que VERNE qué MALOT tratos le da a su ESPASA!

—Qué LORCA es esa mujer!

—Fijate que ayer le dijo que SALGARI, que quería estar ZOLA; él no le hizo CASONA, y ella le dijo que si no se IBAÑEZ lo iba a MOLIERE a palos.

—Qué mal HEINE!

—Por ESOPO te digo.

—Dónde lo viste?

—En 18 y ANDERSEN. Le dije: Querés que te ayude? Yo PREVOS hago cualquier cosa. Pero me contestó que él siempre CERVANTES de que pase algo serio.

—Cómo RODO el pobre! Le debe varias cuotas al ROUSSEAU que le vendió la MARQUINA de coser.

—DANTEcuenta, para peor el GALLEGOS que le corta el LOPE y le afeita la BARBUSSE le dijo: —Si no me paga, no lo ESQUILO más, HESSE cree!

—Bueno, me voy. Tengo que ir al SARTRE, así que me hago HUME.

—CHAUCER.

—SHAW.

• La Tijera Miope

HIGIENE

"En 1949, los norteamericanos hemos gastado 4.266.000.00 de dólares en tabaco y artículos de fumar. Pero en el 40 por ciento de los lugares no hay ni bañera ni ducha, el 35 por ciento carece de excusado interior y el 30 por ciento no tiene siquiera agua corriente".

John Gunther:

"El Drama de los Estados Unidos".

SEXO

"Los continentales saben lo que es vida sexual; los ingleses saben lo que es poner botellas de agua caliente en la cama".

GEORGE MIKES:

"Los extranjeros en la isla".

De los viejos pergaminos

Esta foto, de un tapiz de la época, muestra a Melchor (con 61 ks. de oro) imponiéndose sobre Gaspar (que va liviano, con incienso) en el spur final de la recta a Belén.

Este tapiz es importantísimo por tres razones:

1º) A partir de ese momento fué cosa común que el que llevaba el oro ganaba siempre la carrera.

2º) Constituye el antecedente más antiguo del P. Ramírez que también se corre los seis de enero.

3º) En cuanto a Baltasar se quedó tan atrás, que la mirra que él llevaba perdió todo valor, y fué desde ese momento y no antes cuando se comenzó a usar la frase: "Sos una mirra".

El "nene"

por RAL

EL FLACO CLEANTO *Por Flavio*

Año Nuevo...Ropa vieja...

DON SOLSTI se paró más caliente que croqueta de cumpleaños. "Levanto mi copa —dijo con voz temblorosa— para brindar por la felicidad de todos los presentes. En cuanto a los recalcados que se fueron, que Dios los conserve en una..." Los cohetes que tiraban en la calle anunciando las doce, impidieron oír sus últimas palabras. Juro que nunca despedí el año con más tristeza. Pero será mejor que empiece por el principio.

Alguien, no sé, tal vez haya sido la Ulalume, tuvo la genial idea de que toda la barra, viejos y jóvenes, se reunieran para festejar la llegada del año. Era una idea simpática que inmediatamente encontró favorable acogida entre todos, resolviéndose de entrada que el que ponía la casa para la cuchipanda, no ponía comida. Don Solsti se sintió con más derecho que nadie para ofrecer su techo y los demás no hicieron cuestión porque un día de vida es vida. Hasta allí la cosa iba maravillosamente y es digno de elogio el entusiasmo con que unos y otros se pusieron de acuerdo en lo que llevarían. Claro que se tuvo en cuenta el poder adquisitivo de cada uno. La Encarna, por ejemplo, que tiene una muy buena jubilación, se comprometió a llevar un lechón. El Melandrio corría con la sidra, los Peralta con los pollos y ensalada de chauchas, don Aga un postre y bicarbonato para todos y las infaltables pizzas rellenas estaban a cargo de doña Floripa. Yo no llevé nada, pero aclaro que me invitaron a último momento.

Que iba a ser una linda fiesta nadie tenía dudas. Nadie que no estuviera enterado que a último momento se nos aparecerían el Bocha y el Becho.

"¡Hola, hola, la alegría va por los barrios —dijeron en dúo al entrar—; aquí están los mellizos Visillac para poner una nota de color!" Nos quedamos como petrificados, pero a ellos se les importó un rábano y empezaron a estrechar manos a diestra y siniestra. "Supongo que nos harán el honor de quedarse un ratito!" —preguntó don Solsti tanteando el terreno. "¿Ratito? —respondió el Bocha— Ratazo, querrá decir. Este añote lo despedimos con ustedes!"

Don Aga, que les tiene terror a los mellizos, se puso tan nervioso que tropezó en una palangana con hielo y se fué de cabeza. Los hermanos estaban de espalda y al sentir el ruído se dieron vuelta. "Pero viejito —dijo el Bocha denotando lástima—, ¿por qué no se cae de nuevo, que nosotros no lo vimos?" "Uuuuuu —chilló el Becho dando patadas en el piso. Finalmente se colgó de una cortina medio ahogado de risa y agregó: "Estás con todo, loco, con todo!" Mientras tanto, nosotros los mirábamos con repugnancia.

Don Solsti comprendió que lo mejor era empezar a comer, así la cosa terminaba cuanto antes. "¿Dónde está la Ula? —preguntó el Becho— Le trajimos un regalito!" Recién ahí nos dimos cuenta que la tarada no había llegado. Pero por suerte no demoró mucho. "¡Feliz y próspero año nuevo, como dicen los barrenderos!" anunció con su acostumbrado desparpajo la Ula, haciendo su entrada en el comedor. "¿Y vos dónde estabas?" —gritó don Solsti poniendo sus manos en la cintura. 'En el cine, fader. Fuí a ver "Más allá del río das mortes!" "¿Esa porquería?" —insistió el viejo levantando aún más la voz. "No diga eso, fader... Tiene pedazos fantásticos!" —aseguró la Ula. "Sí señor —intervino don Seba que hasta ese momento no había abierto la boca—. ¡Es una gran película!" Don Solsti lo miró como para matarlo. "¡Pero hagamé el favor —dijo finalmente— Ud. de cintas no sabe nada, lo que se dice nada!" "Un momento —terció el Bocha, tentado—; el locón éste debe saber en pila de cintas aisladoras... Lo digo por los cables pelados!" El Becho se tiró en el suelo de espaldas y comenzó a hacer la bicicleta dando alaridos. Cuando tuvo resuello masculló entre toses: "¡Bárbaro, Bocha, bárbaro! ¡Como en tus mejores tiempos!"

Allí tuvimos que lamentar la primera desgracia. Don Seba cachó del cogote los pollos que descansaban sobre una fuente en el aparador y le ordenó a su esposa: "¡Vos, Gertrudis, cargá la ensalada!" Los Visillac muertos de risa, usando la mesa a manera de tamboriles, empezaron a cantar: "Vayan pelando la chaucha, vayan pelando la chaucha..." Don Seba reaccionó de manera extraña. Dejó en el suelo la fuente y sacó un revólver. Todo el mundo lanzó un grito de diferente calibre menos don Aga, que se había dormido en un sillón. "No se preocupen que está descargado", nos tranquilizó doña Gertrudis al tiempo que sonaba un disparo y caía un tremendo pedazo de reboque. "¡Viva viva, las doce!" —dijo don Aga saltando de su asiento medio dormido. El flaco Cleanto desarmó a su futuro suegro, mientras la Monoca lo tranquilizaba. "¡Vamos, hija —ordenó don Seba—: no podemos permanecer un minuto más en esta casa de orates!" "Mi lugar está al lado de mi novio" —respondió la muchacha poniéndose colorada. El locón tembló todo. "¡Elige, entonces —dijo don Seba en pleno temblor de su pupila izquierda—. Acá con este mamboretá con pelo, o allá en Santa Elena con nosotros!" Los Peralta volvieron a cargar sus fuentes e hicieron mutis.

Para tratar de olvidar el mal rato, la Encarna propuso repartir los regalos. El Bocha se acercó a la Ula y le entregó una cajita. "Tomá para la prueba" —le dijo, mientras el Becho empezaba a agarrarse la barriga. En la cajita había un sapo y el alarido de la Ulalume fué tapado por las risotadas de los Visillac.

En seguida aparecieron corbatas, pares de medias, delantalitos de nylon y hasta una novela rosa que le obsequió la Encarna a Doña Floripa, cuyo título era: "Historia de una desgraciada joven a cuyo novio quisieron cortar la vida". "Muchas gracias, doña —dijo la vieja beata—: ¡ojalá que sea de ésas de lebreles!" El flaco Cleanto llevó a su novia hasta un rincón y con ojos de carnero degollado le entregó su paquete. Ella lo abrió nerviosa y cuando vió un hermoso cofre de madera tallada, juntó toda su voz mimosa y dijo: "¡Es amoroooooso!" "Abrilo..." —aconsejó él lleno de orgullo. La Monoca hizo girar la llave y al levantar la tapa la caja empezó suavemente un: "Tra lará lará laraaá..." "¡El tercer hombre! ¡Qué original!" aseguró la muchacha y le rozó la mejilla con un beso. Ella para el flaco tenía un encendedor que prendió al sexto intento.

La Ula no estaba muy conforme con los clips que le había obsequiado el Paciolo. Con gran delicadeza le dijo: "¡Andá a saber cuánto pagaste por esta porquería!"

Los hijos del Melandrio que hasta ese momento se

habían comportado magníficamente, fueron hacia la puerta y volvieron con un paquetito envuelto con hilo dorado y todo. "Para Ud. don Aga —le dijeron con voz angelical. "Vaya, vaya —comentó el vejete emocionado— Los niños buenos se acordaron de este pobre viejo!" Cuando desató y vió que se trataba de un tapón, preguntó intrigado: "¿Y qué puedo hacer yo con esto?" Mejor no lo hubiera hecho. Los cachetazos que don Aga se vió obligado a darles, produjeron dos nuevas deserciones: el propio ofendido con su postre al hombro se retiró indignado, no sin antes aclarar qu él no compartía su comida con la chusma; un segundo después, hacían lo mismo el Melandrio seguido por sus hijos y una punta de botellas de sidra.

"¿Qué les parece si comemos el lechón antes de que se arme otro lío?" —dijo don Solsti tratando de aliviar un poco la tensión. Todos rieron y el Bocha, que hacia rato estaba mirando a la viuda con ganas de hacerle un chiste, dijo: "Ud., doña Encarna, me hace acordar a Anastasia!" "¿A la princesa vagabunda?" —inquirió ella con una sonrisa. "¡Ma qué princesa! —aclaró el otro—. A Albert Anastasia, el gangster... ¡Lo digo por los guardiaciviles muertos!" "¡Una cama, una cama! —chillaba el Becho revolcándose en un sofá—. ¡El 58 te agarra demoledor, loco!"

Entre la Encarna y doña Floripa, que se solidarizó con la viuda, cargaron el lechón y las pizzas rellenas. "¡Que tengan Uds. un feliz año nuevo!" —gritaron a coro, y desaparecieron.

A don Solsti le tuvimos que dar aire. Creímos que le daba un ataque de locura. Eran las 12 menos veinte. No decía otra cosa que: "¿Y ahora qué comemos...? ¿Y ahora qué comemos?" Por primera vez los Visillac se pusieron serios. "¿Oíste eso, Bocha? —dijo el Becho—. ¿Pero estos caretas tienen el tupé de invitarnos a comer sin tener nada para darnos?"

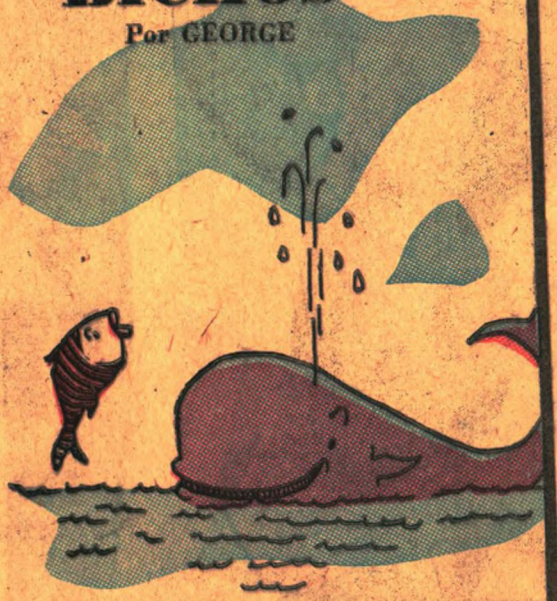
El padre del flaco los corrió hasta la esquina pero no los agarró. Volvió sudoroso y más indignado que nunca. Se sentó en la mesa y dando un puñetazo, anunció: "Faltan 15 minutos para las 12. Aquí hay que comer y brindar... Con qué, no lo sé. Pero si no me traen algo espumante, yo mato a uno...!"

La vieja agarró para un lado y la Ulalume para el otro. Al minuto, una volvió con una fuente de "ropa vieja" del mediodía y la otra con un tarro de magnesia efervescente. Comimos en silencio. A las 12 menos uno, ya teníamos nuestras copas preparadas haciendo ssshhh. "Brindo por la felicidad de todos los presentes..." —masculló don Solsti y afuera empezaron los cohetes.

El viejo seguía hirviendo y su esposa le pasó amorosamente la mano por la cabeza. "Año nuevo, vida nueva, querido..." —susurró ella y él contestó una grosería. A la señora se le llenaron los ojos de lágrimas y poniéndose de pie, recogió los platos y dijo que los iba a lavar. Nosotros bajamos la cabeza. Don Solsti pensó un segudo, se estiró la nariz con su mano y parándose, la siguió. Cuando entró a la cocina le oímos decir: "Hoy yo te voy a ayudar, vieja..."

COSAS DE BICHOS

Por GEORGE



Dice papá si le presta dos ballenitas para el cuello.

Chau vieja, te espero en la mortadela

¡¡¡Leona!!!

¡Que vas a seguir a esa si es un bagre!

la morocha de enfrente

Son las siete de la mañana con un sol espléndido. Las ventanas y las puertas de las casas se van abriendo curiosas de ver la calle. En la vereda, una fila de latas de basura, jalona los umbrales. Un perro madrugador y callejero les pasa revista. Mira ésta, desdeña aquella, olfatea esta otra y por fin se decide por una petizona y gorda como china de cuartel. Es una lata fea y oxidada pero no cabe duda que debe ser su predilecta.

Un latón que hay en la esquina, marca los apartamentos. Los apartamentos de "la morocha" Que para más datos vive en el segundo piso, en el número siete. Y qué siete! Porque lo tiene tan cuidadito que es un primor Voladitos, cintitas, en fin como mujer asendosa y coqueta lo tiene siempre limpio y arreglado. Si Ud. amigo lector tiene la dicha de poder verlo un día, verá que no le exagero. Qué apartamento compadre!

Pero si éste es bonito, la inquilina mucho más. Cómo se la podría describir? Veamos... vaya sumando: Una cabellera larga, ondeada, negra, negrísima, que de sérlo tanto ya es azul, un suéter rojo, rojísimo, dos talles más chicos que la morocha, una pollera negra, negrísima, justa, justísima, una cara bella, bellísima, un par de piernas lindas, lindísimas y un dobladillo. Cuando de tardecita salía a pasear no sabíamos si estaba más linda cuando iba o cuando venía. Pero basta... despierte, no mire más a la morocha y vamos a cruzar hasta enfrente, al bar de la esquina "El de todos" como le puso el gallego Manolo, su propietario. El sol ya se ha colado por las persianas abiertas y arrimado al mostrador ha pedido su cañita matutina.

Una de las debilidades del Gaita era la morocha. Al segundo día de llegar ella al barrio, entró a comprarle un sifón de soda. Claro, no llevaba el vacío y le faltaban dos centésimos, pero el gallego ni se enteró siquiera. La que sí se enteró fué su mujer, Doña Carmela, cuando después de diez minutos vió al Gallego que seguía aún con la boca abierta; y desde entonces no ha conseguido cerrarla del todo. Pero ha aprendido a servir al tanteo mientras mira a través de la ventana buscando a la morocha con la mirada. Desde aquel histórico día del sifón, el bar cambió su antiguo nombre de "España" por el que tiene ahora y la morocha ha tenido desde éntonces hasta hoy, abono vitalicio a la bodega del Gallego. Quién fuera alfombra piensa el Gallego todas las mañanas cuando la ve sacudir una muy pequeñita. Esa debe ser del dormitorio. Y ya se imagina convertido en alfombra. Lleno de pelos cortos y de colores, le parece que siente los piececitos descalzos de ella que buscan al tanteo las sandalias. Y hasta la ve desde el suelo pasearse por el cuarto, luchar con la pollera y con el buzo hasta que consigue ponérselos. Cómo alza los ojos al cielo, agradeciendo el honor cuando ella parada encima de él lo pisa sin piedad. Pero no se imagina de ninguna manera a la madre de la morocha, gorda como dos vacas juntas y asquerosamente chueca, que lo aplana con sus cuarenta y cinco a la sombra y se le sienta encima con sus ciento treinta y un kilos quinientos gramos para poder agarrar la alpargata que está debajo de la cama indefectiblemente del lado opuesto del que ella busca. Eso nunca lo pensaría el Gallego. No sería un sueño. Sería una pesadilla.

Las otras noches el Gallego andaba triste. Cuando le preguntamos qué le pasaba, después de dar un rodeo terminó por contarnos: "Resulta que el día anterior andaba yo por el centro a eso de las doce de la noche y me encontré al doctor de la otra cuadra, ése de bigotito, que llevaba a la morocha del brazo y ella iba apoyada en él como si se sintiera mal. El, muy solícito, le pasaba la mano por la cintura como para ayudarla a caminar. Entraron muy apurados en una casa que tenía una chapa en la puerta. ¡Pobre la morocha!" — suspiró el Gallego—. "Hace dos días que no la veo... Debe estar internada guardando cama".

Por la copia: **CHELIN.**

LUNES contesta

● **Hugo Fernández, Rosario.** — 11 de noviembre de 1957. Sres. Directores de la Rev. "Lunes": Agradezco mucho su envío, con gran satisfacción recibí su correspondencia. He hecho algunos dibujos que espero les agraden mucho a Vds. Espero que no los tengan que tirar a la papelera. Hago votos porque sigan siempre adelante. — P. D. Nos preguntamos aquí por qué razón esa revista no tiene un Sumario. Yo creo que quedaría mejor.

Nos parece que el dibujo humorístico no es su verdadera vocación. La revista carece de Sumario, porque no tiene un tamaño suficientemente grande, como para que ello sea una necesidad. En cambio tenemos un sumario de deudas, para consumo interno.

● **L. Martínez, Montevideo.** — 11 de diciembre de 1957. — Como se termina el año y los que somos de tierra adentro nos vamos a pasar las vacaciones a casita, tengo que escribirles algo, pues considero que si no lo hago, no he hecho nada bueno este año. Soy un asiduo lector de Vds., para ser más preciso, los leo desde el año 53, en la página de los lunes, que aun conservo. Los felicito, muchachos, LUNES es una gran revista, y que —cosa rara en nuestro ambiente— se supera día a día. Bueno, los dejo, esperando que LUNES se haga pronto revista semanal. Desde ya les agradezco su aguante.

Muchas gracias por sus elogios. La revista semanal es la aspiración de muchos y el terror de otros, que casualmente, son los que tienen que hacerlo.

● **David A. Gueréquiz, José E. Rodó.** — 4 de octubre de 1957. Estimados amigos: ésta no es una de las tantas que llegan a diario a felicitarlos simplemente, sino que es para un envío de trabajo. Quisiera que "Lunes", la 1ª Revista de Humorismo del Uruguay me diera el agrado de publicar mis trabajos, estoy seguro que ustedes no me desilusionarán y me darán un lugarcito en alguna página.

Lamentamos sinceramente desilusionarlo, pero nuestro rubro "dibujantes" está totalmente completo, y no tenemos reparos acerca de ellos.

Los Lectores También Saben

Así al filo del cierre de "Lunes" (nos referimos a su edición y no a sus actividades periodísticas), ha llegado hasta nuestra redacción el amable pedido de cooperación formulado por una Comisión de Damas de Colón, que se propone hacer un gran reparto de juguetes el día de Reyes.

Si bien las premuras de espacio y tiempo nos impiden la reproducción completa de esa carta, no podemos prescindir de hacer conocer su esencia, y, lo que es mucho más importante, la promesa de la presencia moral y económica de "Lunes" en esa simpática iniciativa.

● **Aldipa, Montevideo.** — Octubre 9 de 1957. Adjunto a la presente una colaboración para la revista de vuestra digna Dirección. Si la misma resulta de vuestro agrado, espero merecerá los honores de su publicación, y será el principio de otras colaboraciones. En caso contrario, que el canasto sea un feliz transporte hacia el carro de los desperdicios.

— —

No sabemos si su colaboración saldrá o no. Tenemos ciertos reparos. Por las dudas vaya preparando otra.

Los números atrasados de "Lunes", pueden ser adquiridos en Plaza Libertad 1168. Cuestan $ 0.05 más, pero tienen el inigualable sabor de lo añejo.

AMARGA 5 RAICES

siempre "CAE" bien!

LUNES contesta

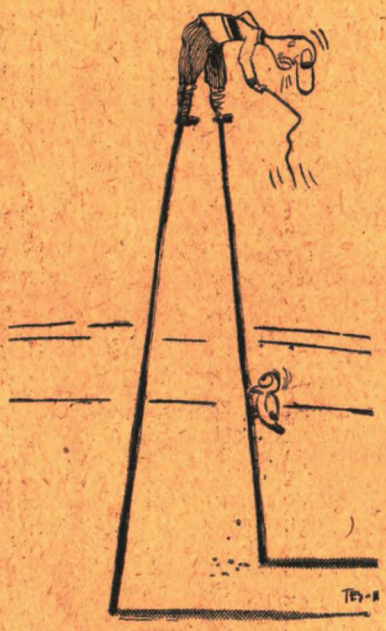
● **M. M. F., Paso de los Toros.** — Noviembre 29 de 1957. — Señor Flavio: En primer término quiero felicitarlo, por su magnífico personaje, El Cofla. Soy, desde su comienzo, en la Página de los Lunes, un consecuente lector. Ahora bien, yo siempre lo conocí por Cleanto Mamprúchet de Mángola y Argote; por ello me ha causado gran sorpresa, ver que en el Nº 11 de LUNES, el flaco firmaba Mirándola y Argote. Sin otro motivo, lo saluda muy atte.

Revise sus colecciones y comprobará que el Flaco Cleanto ha permanecido siempre fiel a su noble apellido.

● **Raúl Melgar, Calle Horne 357, La Paz, Dto. Canelones.** — Estimados amigos: Soy un asiduo lector de LUNES y mi concepto sobre ésta es muy bueno, aunque la número once no me agradó mucho. La sigo en todos sus números y los felicito por el arduo trabajo que debe significar preparar LUNES. Me agradaría que saliera todos los lunes, aunque por ustedes mismos he comprobado que es imposible (así lo dicen en varias contestaciones a sus lectores). Al dorso les envío una colaboración que les rogaría que si no gusta me lo hicieran saber en algún número de LUNES. Claro que esto siempre que se pueda, pues no quiero darles más trabajo del que ustedes tienen. Queridos amigos: Siempre adelante. — P. D.: Espero que para fin de año saquen un número especial bien grande.

Su colaboración saldrá. Son muchos los que, como usted, nos mandan trabajos de esta índole, generalmente buenos. Apreciamos su concepto sobre nuestro número 11, tanto como el de los que han opinado lo contrario. Nos tememos que sus deseos acerca de un número bien grande para fin de año, no se verán satisfechos. Gracias, de todos modos.

Los Lectores También Saben



● **A. Ch., Montevideo.** — 16 de noviembre de 1957. Señores Directores de la Revista LUNES (que bien viste). Presente. De mi mayor consideración: Adjúntoles un dibujo con un "chiste" (?) que si sirve lo publican y sinó al canasto con él, dejándome el corazón destrozado para siempre. Chau. — (¿Se creían que iba a poner el nombre y dirección? Tas loco!, ¿para que me tomen el pelo?)

O mucho nos equivocamos, o el corazón le quedará destrozado para siempre. Pruebe la Digitalina.

● **José A. Tonelli, 25 de Mayo Nº 3317, Fray Bentos.** — Desearía me informara cómo podría conseguir los números de esa nueva y prestigiosa revista. He conseguido los números 8 y 9, quiere decir que los que deseo conseguir son los números 1 hasta el 7. Me dirijo a Ud., a fin de que me ilustre o en caso de que en esa Administración los tengan me los envíen por contrarreembolso.

Los números atrasados —salvo el 3 que se agotó— puede recibirlos enviando, junto al importe correspondiente, $ 1.00 para su franqueo por O.N.D.A. El correo sale un poco más barato, pero dicen que a Seguro no lo llevan preso.

● **José R. Borgato, Román Bergalli 916, Maldonado.** - 12|11|57. Sr. Director: Le remito aquí algunos de mis versos que integran mi obra, y espero que fueran posible publicarlos en su cómica y honorable revista que ha recibido aquí, en Maldonado, una cordial acogida. Sin más saluda a Ud. muy atte.

Ojalá que cuando se entere de la imposibilidad de la publicación de sus versos, siga creyendo que somos una revista "cómica y honorable".

● **H. F., Sarandí 290, Rosario, Colonia.** — Soy un fiel lector de Lo que te dije..., Don Benedicto, El Flaco Cleanto, la sección Lunes Contesta, La tijera miope, El rincón de Rififí, el Balcón a la calle, La Lección Historia, El Reportaje de Suplente, 4ª Fila con prism., y etc. Agradecería, y aquí viene el pedido, si me pudieran enviar, a vuelta de correo, todas las "Páginas de los Lunes" del que como era chico cuando aparecía no entendía los chistes o mejor no tenía ganas de leerlos. Esto parece una interpelación, pues aquí va una pregunta. ¿Quién es la "vedette" que aparece en la última página del Nº 12? Otro favor y dejo de molestarlos: me mandan también el número 11 que lo perdí.

Las "Páginas de los Lunes", no se las podemos enviar sueltas. Las que puedan quedar aún, son inseparables del diario, claro está. Si algún día se resuelve a venir por estos pagos, puede comprar aquellos ejemplares, junto con las revistas que le faltan. La chica de la última página no sabemos cómo se llama. Nosotros le decíamos "Cosita", pero ése no debe ser.

FORMIDABLE!

Un estuche de GUMEX que sólo cuesta 65 cts., proporciona 200 gramos de fijador suavemente perfumado. Usando GUMEX siempre está bien peinado y a bajo costo. GUMEX es fantástico!!

USE GUMEX Y ADOPTARA GUMEX

Cognac SELECTO

Gran calidad!

4a FILA CON PRISMATICOS

por Bordereaux

CHICHES PARA TODOS

Es muy posible que en este momento en que sale LUNES, la gente de teatro aún no se haya repuesto de la Galponeada del 4 y para animarlos un poco esta sección decidió ponerse en gastos. Después de convencer a los Reyes Magos, que no querían encargarse de la tarea porque dicen que los del ambiente teatral son muy descreídos, y de reducir un poco el número porque si no nos cobraban exceso de equipaje, podemos asegurar que habrá regalos para la mayoría. La que sigue es una copia autorizada de la lista que se llevaron Melchor, Gaspar y Baltasar. Las quejas por lo que hagan estos Reyes, deben ser presentadas en papel sellado a las oficinas de ese muchacho Borgoña, gran rey adjunto. Se adelanta que muchos de estos regalos sólo podrán ser saboreados por sus respectivos destinatarios y aquellos pocos que componen el círculo más íntimo de sus amistades. Pero obsequiar lo que todo el mundo sabe, no tiene gracia.

CARLOS DENIS MOLINA. — Un uniforme de Gerente y la obligación de cumplir el horario sin salir de la oficina.

CRISTINA LAGORIO. — La oportunidad de hacer Anna Frank en Italia.

ESTELA CASTRO. — El suplemento de fin de año de "El País", con un marquito.

CONCEPCION ZORRILLA. — Un ejemplar de LUNES 2 encuadernado, y un nuevo monólogo de Coward.

ALBERTO CANDEAU. — Dirección de la obra "Peñarol 1949",

un cuadro largo de Carlos Balsán.

ENRIQUE GUARNERO. — Tres Pirandellos en cartel cuando llegue a Europa.

WALTER VIDARTE. — Una vacuna anti-cine argentino.

ATAHUALPA DEL CIOPPO. — El descubrimiento en las catacumbas del Teatro de Arte de Moscú, de dos obras desconocidas de Chejov y una de Gorki.

NELLY GOITIÑO. — Una comedia frívola.

LAS PEREZ MARILU. — Un retrato autografiado de las Malalas.

BENJAMIN REZNIKAS. — Un protagonista dramático.

HECTOR PLAZA NOBLIA. — El nombramiento de socio honorario del Círculo de la Prensa.

TERESA TARANCO. — La noticia de que Club de Teatro hará "Sangre verde".

RUBEN YAÑEZ. — Un foco que se pueda colocar en la oreja, como el lápiz, para iluminar el dedo índice de la mano derecha cuando uno señala.

CARLOS MUÑOZ. — La noticia de que Kingsley escribió una continuación de "Prontuario".

ENRIQUE FERNANDEZ. — Licenaño en la radio y el Ministerio. cia con goce de sueldo por un

MAURO CARTAGENA. — Lo mismo, sin Ministerio.

MAIDA CALVO. — Dos protagonistas y varios directores.

ROSA MANDELBAUM. — El título de Miss Mesa Redonda, por unanimidad.

LUIS ZIPITRIA. — Dos lamparitas que no se quemen y un papel en radioteatro.

FRANCISCO MERINO. — Cualquier regalo, pero traído por Baltasar.

OSCAR PEDEMONTI. — Un personaje que esté siempre en escena pero que sea mudo, sin letra que aprender.

HUGO MAZZA. — Un triunfo realmente redondo.

ROMA CRISCUOLO. — Una carta admirativa de Edith Evans.

FEDERICO WOLF. — Cinco mi-

nutos por radio todos los días para que explique en el poco tiempo en que preparó el Peachum de "La ópera de dos centavos".

JUAN JOSE BRENTA. — Un helicóptero.

ROBERTO PEREZ SOTO. — Un camarín con rueditas, como las viejas casillas de playa.

EDUARDO MALET. — Una linterna.

SRA. DE MENDIZABAL. — Una idea para inaugurar la sala: 15 días de actuación de la rumbera del show de la kermesse.

ALMA CLAUDIO. — Una estancia con teatro al fondo.

NELLY WEISSEL. — Un teatro que marche sin organización.

JOSE ESTRUCH. — La dirección obligatoria de una obra de dos personajes en el escenario de El Tinglado en la calle Sierra.

ATILIO J. COSTA. — Un muñeco mascota con la cara de Alsina.

CARMEN AVILA. — Alguien que clave cosas en la calle Reconquista todas las mañanas.

EMILIO ACEVEDO SOLANO. — Un Congreso Nacional de algo.

JEAN VILAR. — Lo mismo, pero en francés.

BLAS BRAIDOT. — Otra obra con

duelos, pero a veinte pasos.

H. ALSINA THEVENET. — Una carta del editor de New Yorker pidiéndole un artículo explicativo de cómo se hace la página de "Espectáculos" de "El País".

ANTONIO LARRETA. — La foto de su poetisa predilecta.

LAS MALALAS. — Un retrato autografiado de las Pérez Marilú.

ISABEL GIFFONI. — Un curso rápido de alemán básico.

GUSTAVO A. RUEGGER. — El mismo curso.

HENNY TRAYLES. — Mucha paciencia.

ELENA PEREIRA BUSTAMANTE. Un carnet de identidad que diga sólo Pereira Bustamante y tenga puntitos en el lugar del nombre para poner cualquiera.

MANUEL BLANCO. — Un retrato de Nelly Weissel.

MARIO TRAJTEMBERG. — La edición completa de la página de "Espectáculos" de "El País".

MIGUEL A. ONETO JAUME. — El descubrimiento en algún lugar de Madrid de que los Hnos. Alvarez Quintero no existieron nunca.

ANGEL RAMA. — Un salón de conferencias para armar en el fondo de la casa.

IDA VITALE. — Alegría por lo anterior, así puede llegar en hora.

GRACIELA GELOS. — Un retrato de Malet.

MARUJA SANTULLO. — Una

nursery en el Solís.

PEDRO ASQUINI. — Un saludo de fin de año de los críticos uruguayos.

BORDEREAUX. — Un poco de seriedad en medio de tanta broma para desear a todos un 1958 con mucho teatro, así hay material abundante para esta sección.

RAFAEL SALZANO. — Un apuntador de bolsillo.

Aumente sus ingresos en $ 300 por mes

EN SUS HORAS LIBRES

Aprenda fotografía por correo. Curso fácil. Hombres, mujeres y hasta niños adelantan rápidamente. En pocas lecciones comience a ganar dinero, hasta labrarse un porvenir.

METODO SENCILLO Y COMPLETO

SANDY

SARMIENTO 212
BUENOS AIRES

Primer Instituto Fotográfico Argentino.

OBSEQUIO

Los alumnos tienen derecho a material de estudio: máquina, rollo, drogas, etc.

Envíe hoy mismo este cupón a "SANDY", y recibirá folleto explicativo gratis y sin compromiso.

no aplace su independencia económica

Nombre _____

Dirección _____

Localidad _____

Departamento _____

Desde Estados Unidos

Ley Seca Gargantas Mojadas

Escribe: NEMO

Esta secuencia estrictamente cinematográfica fue obtenida en plena "zona seca" de Chicago. Como puede verse se lo llamará "seca" porque a la media hora de entrar a uno no le queda un dólar en el bolsillo. Lo que es por falta de alcohol, no será.

TODAVIA subsisten en Estados Unidos las regiones "secas". No lo son por falta de lluvia o de dinero, sino que se les llama así por la prohibición absoluta de vender alcoholes dentro de sus límites, ni siquiera bajo formas tan inocentes y diluídas como el vino. En otras palabras, son regiones —y no pocas, por cierto— que se mantuvieron impermeables a la derogación de la famosa Ley Seca. Algunos de los habitantes condenados a vivir en ellas se creen con derecho a mojar sus gargantas con "brandy" de vez en cuando, como lo hicieron sus padres en aquella alegre década del "charleston" y las destilerías clandestinas, y al igual que sus ilustres antecesores disponen de recursos necesarios para hacerlo.

Cuando en un hogar situado en plena zona "seca" se agota la botella de whisky que se guarda con fines terapéuticos, no hay más que ir hasta los límites de la ciudad, donde grandes letreros luminosos con la palabra mágica "Liquors" señalan la presencia del ansiado beberaje, fuera de los alcances de la Ley. Las líneas divisorias dentro de un mismo país sólo existen en los mapas, y como a veces se da el caso de que sea una calle la que oficie de división (de este lado de la vereda para acá "zona seca"; de esta vereda para allá "zona mojada"), el asunto resulta más sencillo que traer cinco kilos de puchero desde Las Piedras cuando las cortinas de los expendios municipales están cerradas. Las personas muy escrupulosas, que no quieren pasar por contrabandistas o violar las leyes de la comuna, siempre tienen el recurso de traerse el whisky puesto. No hay más que ver a negros y blancos confraternizando de tal forma en el andén de una estación del subterráneo. Parecen la camiseta de Wanderers después de un partido.

Las comunidades luchan por supuesto contra este mal, y en algunos lugares existen Ligas Femeninas de Templanza, llamadas así para que se diferencien de las ligas que suelen arrojar las bailarinas de "can-can" a los espectadores de las "boites".

Estas Ligas —las de templanza— tienen perfectamente bien definidos los grados de alcoholismo, y nadie que tome una copa puede escapar a las redes sutiles del nomenclator. Según una de estas beneméritas organizaciones, los estados de embriaguez son seis, y están redactados en forma acusadora:

1) **Engañador y peligroso.** Usted puede caminar sin tambalearse y hacer todas las cosas que hace habitualmente. (¿Tomarse otra copita, quizá?)

2) **Encantado y diabólico.** Usted hace la primer cosa que se le ocurra. (Cuidado, señoritas de la Liga de la Templanza: procuren evitar el encuentro con un individuo que se encuentra en este estado.)

3) **Delincuente y desagradable.** Usted se está poniendo pesado y nadie piensa que es gracioso. (Es el momento propicio para escribir una nota para LUNES).

4) **Mareado y delirante.** Usted ya no puede estar de pie y sus amigos deberían llevarlo a su casa. (¿Qué ocurre, señoritas, si sus amigos están igual?)

5) **Aturdido y abatido.** Usted no puede pararse de ninguna forma y debe estar acostado. (Después de todo, ¿qué hay de malo en acostarse?)

6) **Borracho perdido.** Usted ya está cerca de la tumba. (No se aflija: por más años que tenga, nunca va a tener más que las señoritas de la Liga —la de la Templanza, por supuesto—, y sus chances de sobrevivirlas no son tan malas.)

Nadie, como es fácil comprender, puede zafar a esta terrible clasificación, y no hay mejor consuelo que tomarse unas copitas para olvidar. La otra alternativa consiste en dejar una botella de whisky vacía en el zaguán de las dirigentes de la Liga —me refiero naturalmente a la de Templanza— y relojear las patéticas reacciones escondido detrás de un árbol.

Como puede apreciarse, los luminosos son una invitación a la sobriedad, a la continencia y al agua mineral. Menos mal que la bebida... hip... está prohibida, oprque si no... hip... esto sería un escándalo. Vivan las leyes!..

DON BENEDICTO

COSAS QUE PASAN

Por CID

AQUELLA tarde, mientras don Benedicto se dirigía a casa de su novia, sentía su cuerpo acribillado de sensaciones diversas, violentas y encontradas. Estaba, primordialmente, de un pésimo humor. Con las fiestas de fin de año, el menguado aguinaldo, y aún su sueldo habitual, se habían esfumado sin darle tiempo a averiguar en qué. Las participaciones de la grande, no le habían aportado un sólo centésimo, como de costumbre. El perro de su Jefe de Sección, por otro lado, se había negado a su pedido de vacaciones en verano. Y, para colmo, los desarreglos a que había sometido a su estricto régimen de comidas, le habían hecho recrudecer su vieja dispepsia con unos desagradables empujes de acidez.

Pero no era solamente eso, lo que lo tenía nervioso y fastidiado. Desde la mañana, le habían estado sucediendo cosas inesperadas capaces de trastornar a cualquiera. Al mediodía, al salir de la oficina, se había puesto a caminar por dieciocho, decidido a mirar un poco las vidrieras, que siempre se ponen tan lindas por estas fechas. Y, por curiosidad, no más, se había detenido a contemplar una en que se exhibían prendas íntimas de señora. A don Benedicto, le llamaron en seguida la atención los colores llamativos y provocadores: rojos fuego, azules eléctricos, naranjas tentadores. Pero lo que lo inmovilizó de sorpresa, y casi lo llevó al borde del colapso, fué lo que vió en el otro extremo de la vidriera: allí no sólo lucían colores chillones, sino que, además, tenían grabadas unas inscripciones, que hacían perder la cabeza; unas decían: "Paralelo 38"; otras "Tenés los dedos fríos"; otras "Los lunes descanso de la compañía"; aquélla "Con cariño que soy de nylon"; la de más allá: "Agarrate, Joaquín, que hay curva". Todas tenían diferentes membretes, a cual más sugestivo. Don Bene había tenido que recostarse a la pared, para no caer. Para peor, al levantar la vista y fijarse en un maniquí vestido únicamente con dos prendas, tal vez debido al calor sofocante, lo había encontrado tan parecido a su novia Felicita, que sintió subírsele la sangre a la cabeza, y experimentó un agudo ataque de dispepsia.

Reflexionando acerca de los cambios de las modas y las costumbres, y convencido de la grave crisis moral que estábamos padeciendo, se había ido a almorzar, y, a eso de las siete, se había puesto en camino hacia lo de Felicita, no sin antes haber soportado los sinsabores de una siesta agitada, llena de sueños raros e intranquilizadores, y frecuentemente interrumpida por la acidez. Con el pensamiento fijo en aquella vidriera, caminaba distraídamente, cuando al pasar frente a un cine, unos afiches lo perturbaron aún más. Anunciaban una película picaresca y desplegaban a los ojos del público, unas fotos en que unas bailarinas veteranas, livianitas de ropas, mostraban las piernas en algo que pretendía ser una danza. Unos titulares aclaraban que ésas eran "Las reinas del burlesque", unas verdaderas "Diablesas del amor ardiente" y decididamente, "Esclavas de la Carne". Don Bene reflexionó que su pobre hermana doña Crucifixión, vivía también esclava de la carne y hacía largas colas frente a los puestos del frigorífico, para conseguir un pedazo. Estuvo un buen rato mirando las fotos y al final, con el rostro colorado y dando un profundo suspiro, reanudó la marcha.

Al tocar el timbre, oscuras ideas lo sofocaban. Felicita lo hizo pasar y le informó de las novedades.

—¡Papá se fué a jugar al golo y la abuela se está bañando! ¡Sentate!

—¿Así que estamos solitos? —dijo

—Y... hasta que la abuela no salga...

Don Bene se armó de todas sus reservas de valor, y le pasó el brazo por el talle a su novia.

—¡Mi diablesa! —musitó con la voz ahogada.

En ese preciso momento sonó el timbre, y Felicita se levantó, presurosa.

Al rato, volvió con un niñito desgreñado.

—¡Es Felipito! —dijo—. ¡El nene de la vecina! Vino a mostrarnos lo que le dejaron los reyes.

Felipito venía arrastrando con una mano, un camión de lata que hacía un ruido infernal, y en la otra tenía un muñeco de trapo.

—¡Muy bien! —exclamó don Benedicto resoplando—. ¡Vuelve a tu casa y dile a tu mamá que te felicitamos!

Felipito no contestó, pero acercó su muñeco a la cara de don Benedicto y dijo:

—¡Cuco!

—¡Je, je! —exclamó don Bene que había sentido dejar de cantar a la abuela Clota, señal de que su baño había finalizado—. ¡Pero ahora te vas, ¿eh?

—¡Cuco! —gritó Felipito refregándole el muñeco contra la nariz.

—¡Felicita! ¡Alcanzáme el toallón!

Don Bene se quedó solo con el nene.

—Escuchame bien. Ya nos enseñaste los juguetitos que son preciosos. ¡Pero ahora te vas para tu casa que tu mamá te está llamando!

Felipito dió la vuelta al sofá y puso su muñeco contra la nuca de don Benedicto.

—¡Cuco, cuco!

Este explotó:

—¡Nene! —vociferó—. ¡O te vas o te doy una patada en el cuco!

A los llantos del nene, acudió Felicita.

—¡Bárbaro! ¿Qué le hiciste?

Don Benedicto no la oía porque había aprovechado que la abuela Clota había salido del baño y se estaba mojando la cabeza

AL ESTE DEL

REPARTO

El sheriff muchacho ..... Zatopek Martínez
La muchacha ..... Trocla Turner
El Juez ..... Ratisbora Mendelson
El indio ..... Trolivús Fingerman
El cantinero ..... Borato Puig

La diligencia atraviesa el desierto rumbo a Arkansas City. No se trata de un viaje común, pues en esta oportunidad conduce 37 bolsas de oro para ser depositadas en el banco. Los pasajeros se quejan continuamente de los barquinazos y el polvo que levanta la caballada. Pero lo que más les inquieta no son precisamente los baches sino los apaches, indios sanguinarios, emparentados con los indios franceses que usan buzos a rayas y curten a patadas a sus mujeres de pollera negra lustrosa y con tajito.

A cada recodo del sinuoso camino la tensión aumenta dentro de la diligencia. La charla pegajosa de un vendedor ambulante que viaja con sus valijas repletas de frascos no logra disipar el temor que los embarga. Lionda, la hermosa hija del juez, observa nerviosa a derecha e izquierda, mientras su tía reza por lo bajo, en tanto que por lo alto dos viejos barbudos de camisa a cuadros y en tiradores se mantienen alerta empuñando sus rifles.

De pronto, desde la cumbre de una roca, varios jinetes enmascarados se lanzan a cerrarle el paso a la diligencia. En un santiamén los forajidos se hacen dueños de la situación, rodean el vehículo y desarman a los hombres que lo protegen.

—¡Qué me van a hacer, qué me van a hacer! —pregunta angustiada la tía de Lionda.

Y le responde quien parece ser el jefe:

—Nosotros venimos solamente por el oro, señora; no se haga ilusiones.

Recogidas las bolsas, los ladrones se dan a la fuga.

Con la llegada al pueblo de la diligencia, la noticia del asalto se propaga. Como el sheriff estaba ausente, a Bruce, que era un muchacho buen mozo que tenía una velocidad bárbara para sacar la pistola, lo nombran alguacil o algo así, para que persiga a los autores del audaz atraco.

El oro había sido enviado por el gobierno para pagar las tierras expropiadas a los ganaderos con el objeto de extender las vías del ferrocarril, tierras que ellos quitaron a los colonos, y que a su vez éstos habían usurpado a los pobres indios.

Lo primero que hace Bruce es dirigirse a la Taberna, que es donde siempre se saben todos los chismes. Ni bien se introduce en ella, abriendo bruscamente las puertas de vaivén, comienzan las provocaciones. Una palabra trae la otra, y una silla trae otra silla, y al rato no más se arma una gran pelea en la que participa toda la compañía.

El espejo grande, que está colocado atrás del mostrador, al primer botellazo queda hecho añicos. A pesar de que en esta clase de películas todo el mundo aplaude al muchacho, que es el más lindo, el que puega más fuerte y el más valiente, hay que reconocer que el verdadero héroe es el pobre dueño de la cantina, a quien hoy le rompen las instalaciones y el alma a botellazos, y mañana vuelve a abrir aprontándose para otra.

Apaciguados los ánimos, el juez del pueblo, que no es un tipo bueno, se delata cuando le pregunta a Bruce:

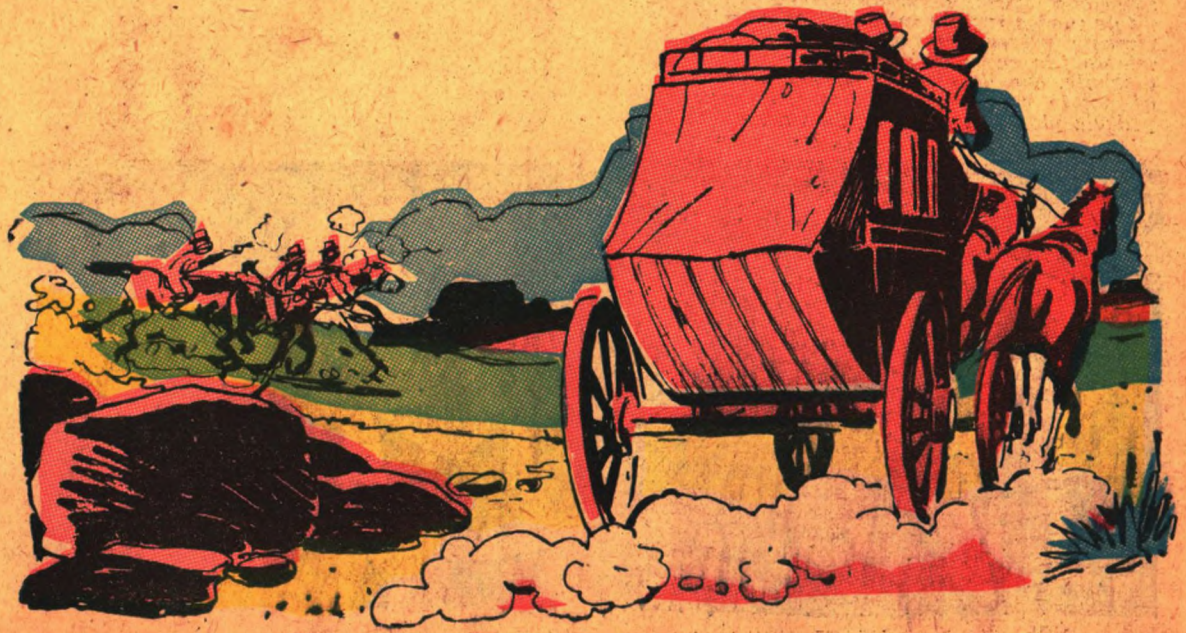
—¿Dónde estarán las 37 bolsas robadas?

—¿Y usted cómo sabe que eran 37 las bolsas robadas? —interroga a su vez el muchacho, desconcertando al juez que no sabe qué responder.

A partir de ese momento el joven entra a sospechar del referí, pero no lo mete preso porque es su futuro suegro y porque además tiene la foto de una vieja mina abandonada.

Por su parte Lionda vive una intensa lucha interior. Ella sabe que su padre ha sido el autor del robo en complicidad con el hijo de un cacique piel roja graduado en Oxford.

A la sazón, dijera H. D., la muchacha había escuchado el diálogo entre ambos, cuando su padre le



Por ALEXANDER KURDA

LEJANO OESTE

decía al indio fino mostrándole una cantidad de bolsas de oro: "¡Che!, ¿te "arkansa" con esto?". "City", replicó el otro.

Una noche que el piel roja está en la cantina con algunas mujeres pelirrojas y algunas copas de más, adquiere paquetes de manteca que luego tira displicentemente contra el techo, con gran regocijo de las chicas, que dos por tres le tantean las bolsas.

—¡Mozooo! —grita el indio ensoberbecido—. Piel roja querer "preparación" para acompañar las copas.

—¿Y qué le puedo servir?

—Papitas —insiste el indio.

—¿Y tiene con qué pagar las papitas?

—Pepitas.

—¿Pepitas? ¡La pipeta!

El mozo sospecha en seguida de dónde puede haber salido aquel oro, y trata entonces de sonsacarle la verdad. Como el piel roja está borracho, lo cuenta todo con lujo de detalles.

Enterados los ganaderos de que los autores del robo han sido el juez y el indio, no saben en realidad si lincharlos o hacerlos a las brasas.

Pero Bruce se sube en un cajón y les echa un gran discurso con el propósito de apaciguarlos. Entonces, en el momento en que se disponen a incendiar también al muchacho, se oye la música de las gaitas de la tropa escocesa al mando de un viejo de barba blanca.

Al verlo entrar por la arteria esclerosis principal del pueblo, la gente se queda muda y tiesa. De pronto, la vieja mina abandonada comprende que aquel anciano militar que comanda el pelotón de escoceses, había sido su primer amor en los tiempos en que era joven y podía tocarse los pies con las manos sin que se le doblaran las rodillas.

El general, que la reconoce, corre al encuentro de la mina que también avanza hacia él. Los dos están viejos y demoran en llegar. Para mantener la expectativa el tambor empieza a redoblar, como cuando en el circo van a dar el triple salto mortal. Y al final se estrechan en un fuerte abrazo.

Todo eso da tiempo para que el juez, arrepentido, huya a su casa a buscar el oro para reponerlo. Entonces, el piel roja que advierte la maniobra, le tira un puñal al juez, clavándoselo donde se clavan casi todos los puñales: en la tetilla izquierda.

Acto seguido se apropia de un caballo y dispara veloz ,perdiéndose en la polvareda.

El muchacho sale en su persecución montado en un tordillo. El piel roja, indio inteligente si los hay, escapa por un atajo, pero Bruce lo corre por el atajo del atajo.

Al llegar a lo de Don Ignacio le da alcance, se le aparea, y luego se le tira arriba, comenzando la lucha.

Primero es el indio el que pega, cayendo Bruce de bruces. Después el indio se arroja sobre él para darle oportunidad al muchacho de que ponga los pies sobre el pecho del piel roja despidiéndole hasta casi el borde del precipicio. Allí continúan la pelea, trenzados y rodando por los suelos, dando la impresión de que cualquiera de los dos puede caer. Pero el indio recuerda lo aprendido en Inglaterra y le hace una "lave inglesa" a su rival, obligándolo a despeñarse. Pero felizmente Bruce cae montado en su noble potro, que por las dudas lo había ido a esperar abajo.

Bruce lo ha usado todo: los puños, la pistola y el caballo; sólo le falta el lazo. Sin perder un instante, lo revolea con maestría inigualada y desmonta al indio que nuevamente huía en su brioso caballo.

El piel roja ladrón y asesino, tan hábilmente atrapado, es arrastrado por Bruce hasta el pueblo, donde la multitud frenética lo viva y aclama. Ha triunfado una vez más la ley y felices los enamorados se abrazan, se besan y se tocan las gaitas en su honor.

The End

EL FU

TEXTOS DE DIC

FOTOS DE SABAT

DIBUJO DE RAL

HASTA hace poco tiempo, los campeonatos de fútbol se desarrollaban con una regularidad fastidiosa, pero que no causaba mayores problemas. El equipo que nos gustaba solía ganar —a veces— pero siempre dando un gran paseo al contrario. O perdía, también, pero eso sí, por un gol de offside marcado por un linesman pelado que se había empeñado en perjudicarnos. Las hinchadas cambiaban insultos, gritos y en ocasiones trompadas, porque así lo venían haciendo desde mucho tiempo atrás, y porque era lindo y estimulante. Los jueces cobraban irremediablemente mal, los entrenadores no sabían nada de fútbol, y los punteros izquierdos eran, sin duda, los peores jugadores del cuadro.

Ahora no. Vamos a los partidos presintiendo que, más allá de lo que estamos mirando hay algo oculto que no alcanzamos a concretar, que nos despierta terribles dudas. Como cuando llegábamos tarde a los bailes del liceo, con el corazón chiquito, porque sospechá-

Ajena a los problemas, la "Abuelita de Peñarol", personaje simpático y único, ha seguido, como todos los años, desde la Platea América, el desarrollo del campeonato. Tal vez pese a su larga experiencia de espectadora, sólo alcance a distinguir lo superficial, como tantos otros, y su vista, cansada y sin malicia, no logre captar a las brujas. Seguirá, igual que siempre, aplaudiendo las jopeadas de Míguez, gritando los goles, y rabiando a más y mejor, que también eso sabe hacer muy, pero muy bien. No vislumbrará nada extraño. Y sin duda, será mucho mejor así

TBOL

bamos que la morochita que nos gustaba estaba desde hacia rato bailando con el grandote de cuarto.

Sabemos casi por intuición, que más allá de lo normal, está sucediendo algo que no podemos asir, que queremos en vano aprehender en cada conversación furtiva, en cada jugada rara, en cada fallo del árbitro. Y salimos a la calle, y hablamos con los amigos y consultamos a un cuñado —que tiene un amigo cronista suplente de un diario, tratando de aclarar dudas, de encontrar asidero a teorías, sin darnos cuenta que también nosotros nos estamos enredando en la misma madeja incorpórea y pegajosa.

Hay fantasmas sabiendo más fútbol que nosotros.

Y eso no lo podremos perdonar nunca.

Este pacífico hincha, ha venido al estadio dispuesto a no hacerse mala sangre. Pero no ha podido con su genio, y aquí lo vemos, sugiriéndole al policía, ciertas recomendaciones que tienen que ver con la mamá de éste. Si estos mensajes no se hubieran inventado, muchas personas perecerían inevitablemente, de una intoxicación interna. Mejor así. Después de todo, el fútbol es una fiesta del espíritu

pasion sana y noble...!

El desapasionamiento, fué la nota destacada de la temporada. El clima limpio, claro y correcto en que se desarrolló la competencia futbolística, no dió lugar a desbordes de mal gusto. Estos buenos señores se muestran acá algo irritados contra la Comisión Directiva de su club, porque se enteraron que habían comprado a tres delanteros del cuadro adversario cuando lo más inteligente y económico hubiera sido sobornar al golero solamente. ¡Ah, esos directivos derrochadores!

Los Fantasmas se

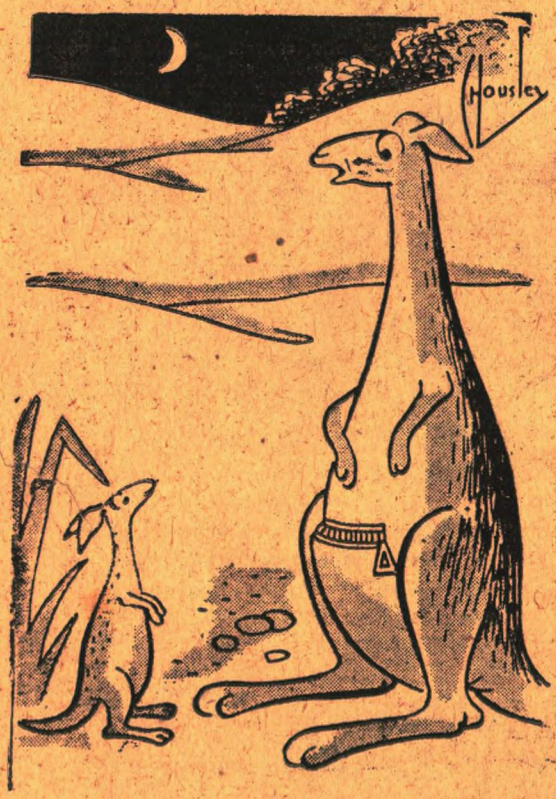
Buena parte del espectáculo, durante el partido último entre Nacional y Peñarol, tuvo lugar en la puerta del túnel. Allí hubo puntapiés, nocauts fulminantes histeria, envíos de fin de año, procedentes de diversas glándulas salivares, corridas y discursos. Aquí podemos apreciar al juez de dicho encuentro, retirándose custodiado por dos policías vaya uno a saber por qué, mientras mira de soslayo a la platea, medida oportuna ahora que los tiros están de moda. En las otras fotos, Escalada y Mesías se marchan del campo, víctimas de la persecución racial. Estamos en condiciones de informar en forma exclusiva, que el señor Codesal, recibió un telegrama de Faubus, Gobernador de Arkansas que decía: "Felicitaciones valiente gestión frente negros ensoberbecidos presuntos Mau mau. ¡Terminemos con cabecillas a sueldo Moscú!"

Divierten

En el Palco Oficial. Padres de la Patria y Jerarcas políticos departen animadamente acerca de los acontecimientos futbolísticos de trascendencia pública. "¡Esto es indignante —se le oyó decir a uno— ¡Todo está corrompido! ¡Menos mal que la política sigue siendo impelutal" Alguien del público le contestó con una frase que sonaba bastante bien

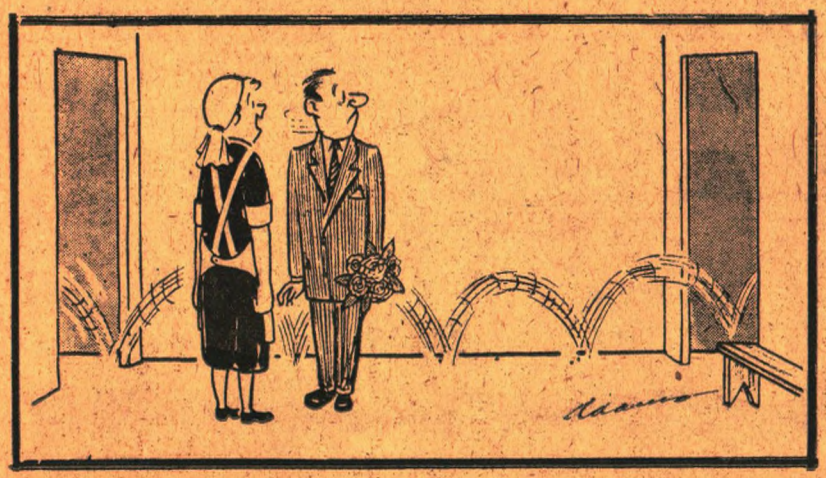
El fútbol tiene la virtud de atraer a los más diversos temperamentos. Desde el hincha anónimo, de sombrero improvisado, que sentado en el cemento hirviente hace lo posible por no quemarse el diario que ha colocado de protección, hasta la campeonísima Fay Crocker, que, en el Palco Oficial, sorbe su cafecito mientras su padre, a su lado, hace un gesto expresivo con la cara como diciendo: "En este campeonato hay algo que no me huele muy bien..."

Coco Spósito, Director Técnico de Peñarol, se encamina hacia el túnel en ocasión del último partido clásico. Durante los incidentes ocurridos en dicho match. Spósito mantuvo una conducta ejemplar, llamando a los belicosos a la cordura, apartando a los exaltados y dando una gran lección de equilibrio. Con motivo de los sucesos de notoriedad, hay quienes afirman que el viejo club rayado, no anda bien del coco



—Te previne que si llegabas tarde no te dejaría entrar

—Esta máquina maravillosa le hará todo lo que usted espera de una secretaria... ¿por qué se ríe, señor?



—¡Lo felicito, señor; ha tenido un niñito gordito como una pelota...!

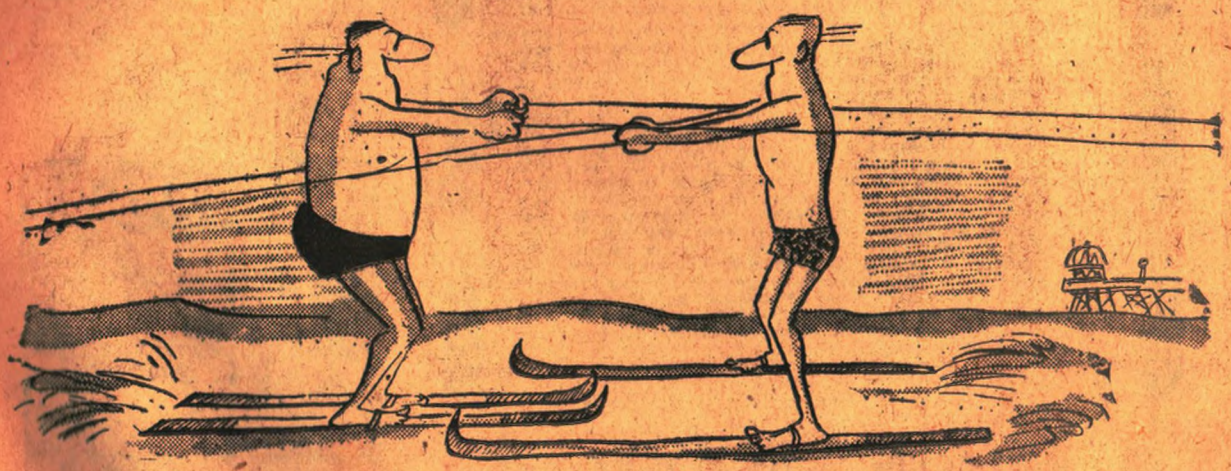
Es perfecta... 2 m. 10, m. 0.90, 1 m. 07!

—...y recuérdalo bien: ¡no es un farol!!

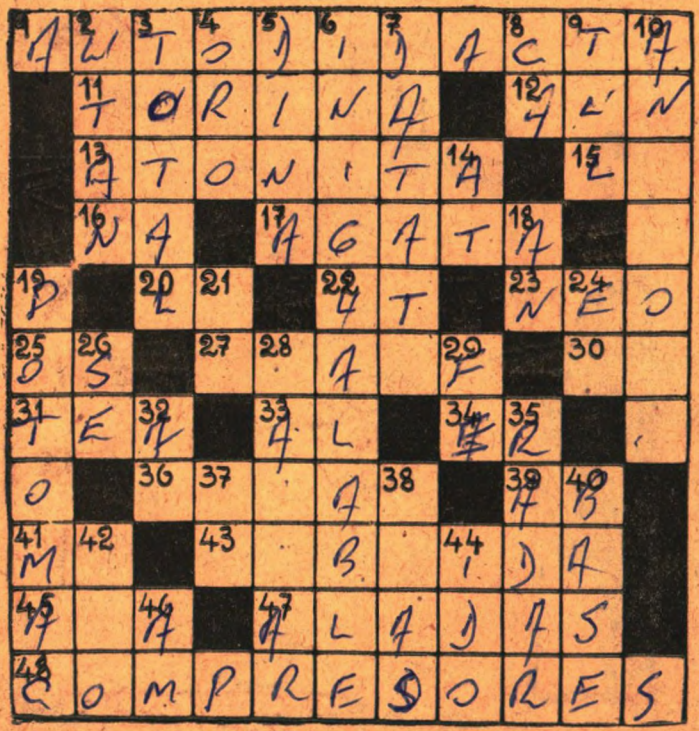
"...y si prefiere el paisaje cuando la marea está baja..."

HUMOR A CAMBIO LIBRE

[De A. P. U. Especial para LUNES]



PALABRAS Crushadas



HORIZONTALES. — 1) Dícese de la persona que se ha instruído sin auxilio de profesores; 11) Ciudad del N. O. de Italia, capital del Piamonte; 12) Todavía; 13) Pasmado, sorprendido. Femenino; 15) Variante pronominal; 16) Apócope de nave; 17) Cuarzo jaspeado de colores muy vivos; 20) Nota musical; 22) Antigua ciudad de Caldea; 23) Nuevo; 25) Símbolo químico del Osmio; 27) (Regnier de) Célebre fisiólogo holandés (1641-1673); 30) Forma que toma el prefijo "a" antes de vocal; 31) Raja de madera resinosa que sirve para alumbrar; 33) Contracción de preposición y artículo; 34) Terminación de infinitivo; 36) Actual capital de Marruecos; 39) Preposición inseparable que indica alejamiento; 41) Variante pronominal de primera persona; 43) Dícese de las plantas y de los animales que provienen de dos especies distintas; 45) Rey de Judá de 944 a 904 a. de J. C., vencedor de los medianitas; 47) Que tienen alas. Femenino, plural; 48) Aparato que sirve para comprimir. Plural.

VERTICALES. — 2) Uno de los Estados Unidos de América sobre una de las mesetas rocosas; 3) Completo, entero. 4) Metal precioso; 5) Unidad de fuerza O. G. S.; 6) Que no puede igualarse; 7) Dará, proveerá; 8) Interjección, quiá!; 9) Tejido transparente de mallas poligonales; 10) Planta herbácea, ranunculácea, de flores grandes de colores diversos; 14) Abreviatura musical de a tempo; 18) Forma que toma el prefijo privativo "a" antes de vocal; 19) Río de los Estados Unidos que se arroja en la Bahía de Chesapeage; 21) Símbolo químico de la plata; 24) Interjección con que se anima; 26) Conozco; 28) Padecer de la enfermedad llamada rabia; 29) Una de las tres virtudes teologales; 32) Terminación de infinitivo; 35) Aparato de detección que permite percibir y localizar a gran distancia aviones, barcos, obstáculos, etc.; 37) Interjección que expresa generalmente admiración, sorpresa o pena; 38) Después de; 40) Superficie en que se asienta un cuerpo; 42) Antigua ciudad de Asia Menor situada en el Golfo Isico; 44) Distraído; 46) Abreviatura de antemeridiano.

(Solución en la última página)

mucho gusto... con Crush
MARCA REGISTRADA

CARTAS ABSURDAS •

Montevideo, diciembre 1957.

Estimado vecino.

El abajo firmante, empleado del Concejo Departamental de Montevideo, quiere por medio de estas líneas, hacerle llegar sus más sinceros augurios por un feliz y próspero año nuevo.

Le dirijo éstas, además, para disuadirlo de un propósito que Vd. insinuara días atrás: no, señor; no quiero propinas de ninguna especie.

Es cierto que yo paso todos los días a la misma hora y recojo los desperdicios de frente a su puerta; también es verdad que realizo mi trabajo con cuidado y dedicación, no dejando la basura desparramada en la acera; admito, sí, señor, que trato con toda delicadeza su tacho para que no sufra abolladuras y deterioros; además, como paso muy temprano, no azuzo a mis mulas con gritos desaforados que podrían turbar su tranquilo y merecido reposo.

Pero si usted cree que todo eso merece un premio, yo ya lo tengo en la satisfacción de haber cumplido con mi deber a conciencia.

Y termino con el clásico versito, característico de nuestra profesión:

Señor vecino, felices fiestas;
muy feliz año, gentil vecina;
gaste su plata, no me molesta,
no se preocupe por la propina.

Vuelen los corchos, canten las copas;
baje la sidra por los gargueros;
queden las lenguas como la estopa;
son los augurios del basurero.

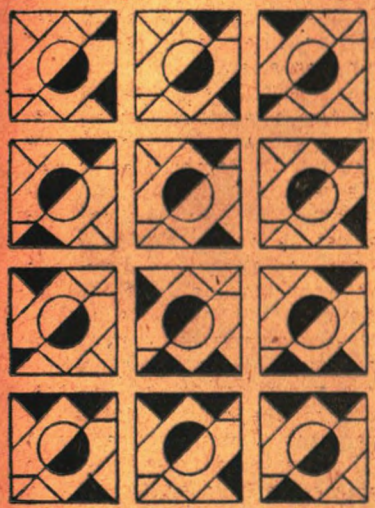
Por la copia: **K. MELLO.**

BUJIAS LODGE
Envíos contra reembolso
LEOPOLDO GOLDEMBERG Ltda
DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO
PAYSANDU 1168 - TEL. 9 53 22

para resolver

EN DOS PATADAS

MELLIZOS GEOMETRICOS

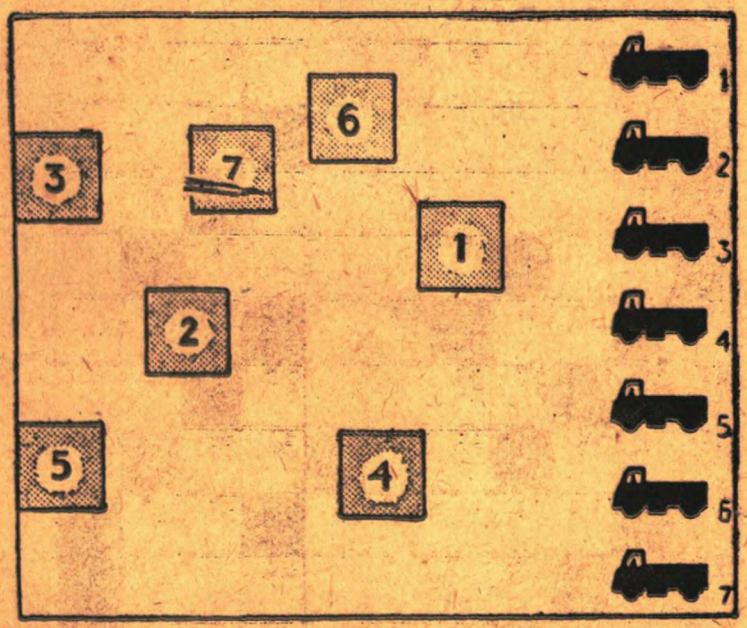


En este mosaico hay dos cuadrados iguales. Observe atentamente y los hallará en seguida.

HAY UN KILO

El hilo de un carretel de 5 cm. tiene 1|26 de cm. de espesor y ½ cm. de profundidad. El carretel tiene 3.8 cm. de ancho. ¿Cuál es el método más rápido de determinar el largo del hilo del carretel?

LOS SIETE CAMIONES

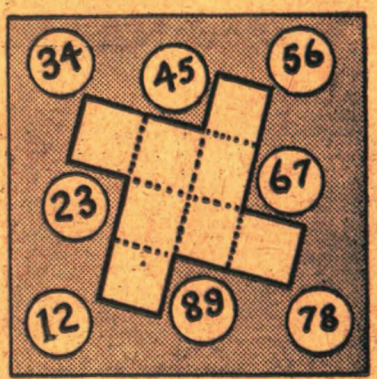


Coloque cada camión en su respectivo garage (el número lo indica), sin cruzar las líneas indicadoras de los movimientos.

TRES EN FILA

Transfiera los numeros de los circulos a los cuadraditos o celditas de modo que el total de los tres números en una fila, horizontal o vertical sea de 135. Encontrará que es más fácil solucionarlo si recorta los números y prueba cambiando de lugar hasta hallar la solución.

No hay límite de tiempo en resolver este acertijo, pero se pueden tener competencias entre dos o tres jugadores. Provea a cada jugador de una copia del cuadrado diagramado y ocho contadores marcados similares al original.



LOS SOMBREROS

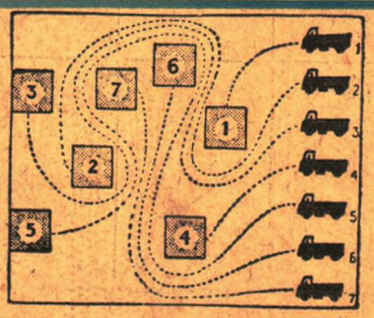
Un caballero bien vestido debe usar rigurosamente sombrero. Y como cada uno de estos personajes, cree seguir los dictados de la moda, no ha podido prescindir de aquel adminículo. Claro que el dibujante, para hacer más complicada la cosa, ha separado equipos por un lado y sombreros por otro, para que los lectores puedan ejercitar su ingenio ubicando cuáles se corresponden.

EL ULTIMO CHISTE

—Ya les dije que aquí no quiero chismes.

PALABRAS CRUSHADAS

MELLIZOS GEOMETRICOS



El tercero de la primera fila vertical y el primero de la tercera.

TRES EN FILA

Una puede ser: leyendo horizontalmente: línea superior, 45; segunda, 78; 34; 28; tercera, 12; 67; 56. Ultima, 89. Otras soluciones podrán tener distinto arreglo en el centro; sin embargo los números de una fila serán siempre los mismos aunque en distinta posición.

LOS SOMBREROS

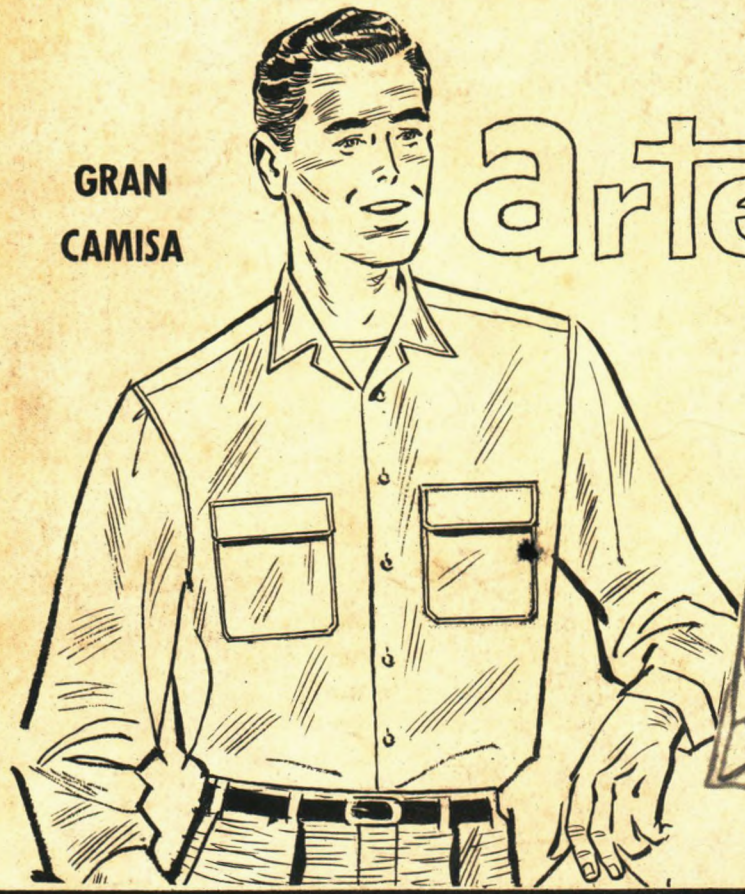
A|6; B|1; C|2; D|7; E|3; F|4; G|5.

HAY UN HILO

Mirando la etiqueta.

Como es usted?

GRAN CAMISA artes



hágase su propio test!

1.° Si Ud. mira simplemente la figura de la chica, demuestra buen gusto y reacciones normales... 10 puntos

2.° Si Ud. mira solamente el anuncio de la camisa, ARTESANO denota una afinada percepción y sensato criterio... 15 puntos

3.° Si Ud. mira ambas cosas a la vez, prueba ser un hombre inteligente y práctico, de buen gusto. Y todos los hombres de esas condiciones usan CAMISAS ARTESANO... 100 puntos.-

GRAN CAMISA **artesano**

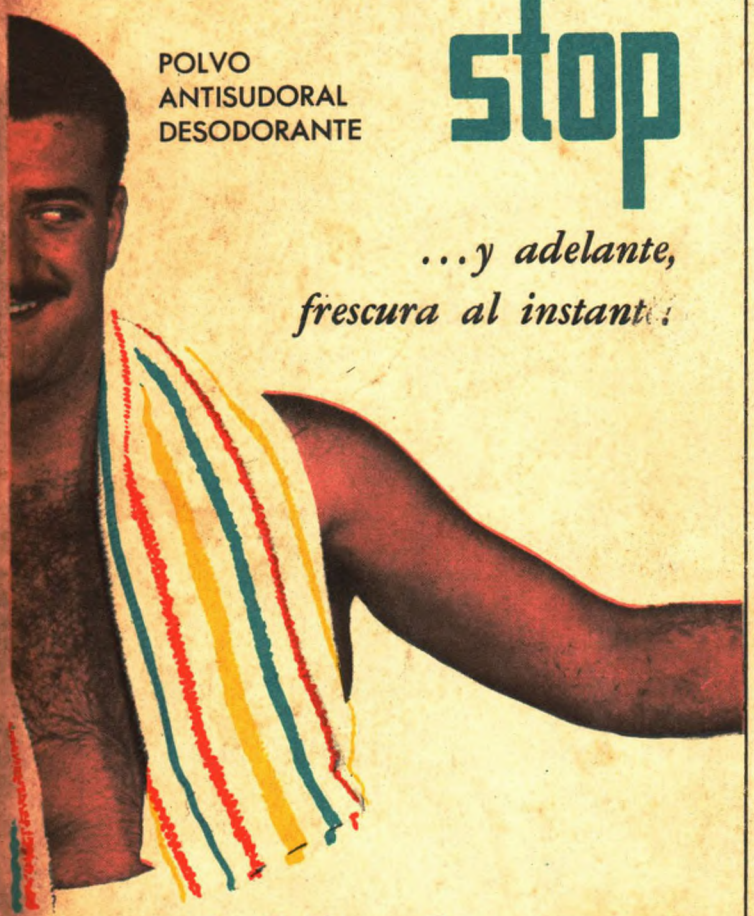
No encoge, no destiñe y... dura una eternidad!

antes de salir... salga de dudas

POLVO
ANTISUDORAL
DESODORANTE

stop

...y adelante, frescura al instante!



pídalos HOY en su farmacia y... salga de dudas, llame a

stop

en su ayuda!

Recorte y envíe este cupón y recibirá a vuelta de correo una muestra GRATIS del maravilloso antisudoral STOP

Sres. C.U.D.E.S.A., Lima 1582
Sírvanse enviarme muestra gratis de STOP a:

NOMBRE. . . . . .

DIRECCION. . . . . .

CIUDAD . . . . . .

SALGA DE DUDAS

Las actividades de la vida moderna se lo exigen; por eso Ud. debe cuidar su pulcritud en todo momento, como el más eficaz auxiliar de una correcta presentación. Ud. transpira todo el año, no importa cuál sea la temperatura reinante. Y STOP le ayudará todo el año a mantener su frescura, evitándole las malas impresiones, que desgraciadamente, son las más perdurables. STOP en sus 3 tipos —TALCO, VAPORIZADOR, PETALOS, ya sean NORMAL o FUERTE, le asegura absoluta protección contra la transpiración de todo el cuerpo, especialmente la axilar, y sus desagradables consecuencias. En todo momento, STOP será SU AMIGO CONSECUENTE PARA SU FRESCURA PERMANENTE. Por eso, añada a la frescura del baño diario, la protección diaria de STOP. Sea cual fuere el tipo que Ud. elija, siempre STOP, con su efecto permanente le mantendrá más pulcro y afianzará su confianza en sí mismo. Siempre antes de emprender cualquier actividad, complete su arreglo con STOP. Y así saldrá Seguro, Tranquilo, Optimista, Protegido por STOP, el antisudoral de efecto permanente. Y recuerde: STOP contiene G11 —Hexaclorofeno— el más activo y eficaz bactericida descubierto hasta la fecha. Recuérdelo siempre: antes de salir... salga de dudas: llame a STOP en su ayuda!

International Ad.

stop

Un amigo consecuente de efecto permanente.

con

3

ingredientes revolucionarios

G - 11 (Hexaclorofeno)
El sensacional desodorante que destruye las bacterias de la transpiración.

CLORHID
Nuevo antisudoral de fantástica eficacia.

ESTERZINC
Fijador de efecto suavizante y protector de la piel.

También PETALOS y ATOMIZADOR.

DISTRIBUIDORES
C.U.D.E.S.A.
GARANTIA DE CALIDAD